

Yuyanapaq. Para recordar

Relato visual del conflicto armado interno en el Perú, 1980-2000

Agradecimientos especiales Pedro Pablo Alayza, Carolina Cáceres, Iván Hinojosa, Iris Jave, Susan Meiselas, Antonio Ramos, Fernando Torres, Pontificia Universidad Católica del Perú - PUCP.

Agradecimientos Dante Antonioli, Mariana Bazo, Adelma Benavente, Ruth Borja, Anne-Marie Brougere, Juan Carlos Burga, Bernardo Cáceres, Juan Camborda, comandante PNP Juan Casanova, Rodolfo Cerrón Palomino, Carlos Chuquimantari, Mabel Cruz, Carlos Iván Degregori, Jorge Deustua, Alberto Durand, Luz Herquinio, Ana Cecilia González-Vigil, Roberto Huarcaya, Katia Isla, Ernesto Jiménez, Segundo Jara, coronel PNP Benedicto Jiménez, Rubén Liendo, Almendra Matayoshi, Alfredo Márquez, Lupe Mohanna, Margarita Morales Macedo, Rosario Narváez, Lilian Osco, Denesy Palacios, Susana Pastor, Luis Peirano, Paulina Quispe, Luis Alberto Ramos, Edgardo Rodríguez, Humberto Saco, Emilio Santisteban, Pamela Stewart, Vera Tyuleneva, Jorge Luis Valdez, Fernando Valdivia, Yuri Valdivieso, Oswaldo Voysest, Pamela Yates.

América Televisión, Andina de Radiodifusión Canal 9 - ATV, Asociación Pro Derechos Humanos - APRODEH, AXIS consultores en diseño, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica - CAAAP, Centro de Estudios Regionales Bartolomé de las Casas, Defensoría del Pueblo de Trujillo, Dirección Contra el Terrorismo - DIRCOTE, Iguana Producciones, Instituto de Estudios Peruanos - IEP, Instituto Francés de Estudios Andinos - IFEA, Metacolor, Oficina de Infraestructura de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Registro Nacional de Identificación y Estado Civil - RENIEC, TELEANDES, TVCultura.

Auspiciadores del Banco de Imágenes de la CVR Asociación Cultural Peruano Alemana Región Inka - ACUPARI, Asociación Paz y Esperanza Ministerio Diaconal, Cámara de Comercio e Industrias de Huánuco, Centro de la Fotografía, Cementos Andinos, Coordinadora Intercentro de Educación y Desarrollo - COINCIDE, Comisión de Derechos Humanos Alto Hualaga - CODAH-AUCAYACU, Instituto Cultural Peruano Norteamericano. Lima - ICPNA, Instituto Pastoral Andino - IPA, Instituto Cultural Peruano Norteamericano. Cusco - ICPNA, Industria Gráfica Obregón, Instituto Nacional de Cultura. Cusco, Instituto Nacional de Cultura. Huánuco, Municipalidad Provincial del Cusco, Municipalidad Provincial de Huamanga, Municipalidad Provincial de Huancayo, Office of Transitional Initiatives - OTI - USAID, OLVA courier, Programa de Apoyo al Repoblamiento - PAR, Pontificia Universidad Católica del Perú - PUCP, Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga - UNSCH.

Auspiciadores de esta edición Familia Retto, Nancy Chappell, Jorge Deustua, Ana Cecilia González-Vigil, Silvia Izquierdo, Cecilia Larrabure, Mónica Newton, Jaime Rázuri, Pedro Ugarte, Agencia France Presse, Agencia Reuters, Diario Correo de Huancayo, Diario El Comercio, Diario Oficial El Peruano, Diario La República, Diario Ojo, Revista Gente, Secretaría de Prensa de Palacio de Gobierno - SEPRES, Consejo Nacional de Inteligencia - CNI, Taller de Fotografía Social - TAFOS-PUCP.

Comisión de la Verdad y Reconciliación

Presidente: Salomón Lerner Febres

Comisionados: Beatriz Alva Hart, Rolando Ames Cobián, Mons. José Antúnez de Mayolo Larragán, Luis Alfonso Arias Graziani, Enrique Bernales Ballesteros, Carlos Iván Degregori Caso, Gastón Garatea Yori, Humberto Lay Sun, Sofía Macher Batanero, Alberto Morote Sánchez, Carlos Tapia García

Observador: Luis Bambarén Gastelumendi

Secretario Ejecutivo: Javier Ciurlizza Contreras

Banco de imágenes de la Comisión de la Verdad y Reconciliación -

Área de Comunicaciones e Impacto Público

Dirección: Mayu Mohanna / Nancy Chappell

Coordinación general: Denise Okuyama

Investigación gráfica: Paolo Aguilar, Nancy Chappell, Cecilia Durand, Mayu Mohanna, Denise Okuyama, Javier Prado Gálvez

Producción: Javier Prado Gálvez

Investigación histórica: Área de Reconstrucción Histórica de la Comisión de la Verdad y Reconciliación

Editor de reseña de fotos: Nathalie Koc

Asistentes: Ledda Narváez, Ángela Peña, Maribel Sánchez, Cintia Ventocilla

Libro

Edición gráfica: Mayu Mohanna / Nancy Chappell

Producción: Javier Prado Gálvez

Reseña de fotos: Jacqueline Fowks, Iván Hinojosa, Paula Muñoz, Paola Ugaz, Jorge Luis Valdez

Editor de textos: Jeremías Gamboa

Cronología: Área de Reconstrucción Histórica de la Comisión de la Verdad y Reconciliación

Diseño gráfico: Axis consultores en diseño

Fotografía de cubierta: Vera Lentz

Corrección de textos: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Patricia del Río

Asistentes: Ángela Peña, Maribel Sánchez, Cintia Ventocilla

Fotolitos: Litho Láser

Impresión: Metrocolor

Exposición fotográfica, Lima

Curaduría: Mayu Mohanna / Nancy Chappell

Producción: Javier Prado Gálvez

Asistente de producción: Carolina Cáceres

Museografía: Luis Longhi

Realización: Héctor Suasnabar

Coordinación: Denise Okuyama

Reseña de fotos: Jacqueline Fowks, Iván Hinojosa, Paola Ugaz, Jorge Luis Valdez

Reseña de textos: Mónica Vecco

Editor de reseña de fotos: Jeremías Gamboa

Editor de reseña de textos: Augusto Cabada

Guión de video: Augusto Cabada

Producción de video: Verónica Oliart

Locución de video: Paul Vega

Edición de video: Alan Brain

Realización de video: Wagner Producciones

Investigación, dirección y producción de audios: Verónica Oliart

Edición de audios: Alan Brain

Realización: Wagner Producciones

Producción y montaje de Sala de testimonios: Sergio Saito

Infografía: Javier Conesa

Asistentes: Ángela Peña, Maribel Sánchez, Cintia Ventocilla

Montaje: Instituto Cultural Peruano Norteamericano, Lima

Impresión digital: Taller de Fotografía Profesional

Restauración de la Casa Riva Agüero - Chorrillos: Pontificia Universidad Católica del Perú

Iluminación: Josfel

Rotulado: Miguel Nishi

Corrección de textos: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Patricia del Río

Exposiciones fotográficas (Abancay, Ayacucho, Cusco, Huancayo y Huánuco)

Coordinación general: Denise Okuyama

Producción general: Javier Prado Gálvez

Asistentes de producción: Bernardo Cáceres, Arturo Higa, Santiago Laos, Marleny Silva, Michelle Szejer, Milene Tábori

Reseña de fotos: Jacqueline Fowks, Iván Hinojosa, Paola Ugaz, Jorge Luis Valdez

Editor de reseña de fotos: Jeremías Gamboa

Corrección de textos: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Diseño de tríptico: Arturo Higa

Diseño de afiche e invitaciones: Axis consultores en diseño

Asistentes: Ángela Peña, Maribel Sánchez, Cintia Ventocilla

Montaje de textos: Instituto Cultural Peruano Norteamericano, Lima

Rotulado: Miguel Nishi

Impresión digital: Taller de Fotografía Profesional

Yuyanapaq. Para recordar

Primera edición: agosto 2003
Segunda edición: diciembre 2014
Tercera edición: febrero 2015
Tiraje: 10 600 ejemplares

© 2015 de esta edición
Instituto de Democracia y Derechos Humanos
Pontificia Universidad Católica del Perú
Tomás Ramsey 925, Magdalena del Mar, Lima - Perú
Teléfono: 261-5859 Fax: 261-3433
<http://www.idehpucp.pucp.edu.pe>

© Cooperación Alemana al Desarrollo
Agencia de la GIZ en el Perú
Av. Prolongación Arenales 801
Miraflores, Lima
Teléfono: 422-9067 Fax: 422-6188
<http://www.giz.de>

© Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social (LUM)
Bajada San Martín 151
Miraflores, Lima
Teléfono: 261-8136
<http://www.lugardelamemoria.org/>

Responsable de la contribución de la GIZ:
Regina Paetow, coordinadora del Programa de Servicio Civil para la Paz.
Hartmut Paulsen, director del Programa Buen Gobierno y Reforma del Estado.

Supervisión del IDEHPUCP:
Iris Jave, coordinadora de Relaciones Institucionales y Proyectos

© 2003, 2014, 2015 de las imágenes:
De los autores

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Derechos reservados

ISBN: 978-612-4206-59-7

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2015-01387

Impreso en el Perú - Printed in Peru
Metrocolor S.A.
Los Gorriónes 350 - 360
La Campiña - Chorrillos
Lima 09 - Perú

Contenido

15	Palabras preliminares	Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú
16	Presentación a la segunda edición	Instituto de Democracia y Derechos Humanos, Pontificia Universidad Católica del Perú
17	Prefacio	Salomón Lerner Febres Presidente
20	Tiempo de la memoria	Carlos Iván Degregori Caso Comisionado
23	Itinerario de un viaje por la historia	Rolando Ames Cobián Comisionado
28	El relato visual	
129	Cronología	
149	Fuentes del relato visual	
151	Selección de testimonios	

A las víctimas, al Perú





› 1. En febrero de 1983, en Ayacucho, una mujer campesina acompaña el cuerpo de un familiar víctima del conflicto armado.

Foto: Juan Manuel Vilca. Diario La República.

Palabras preliminares

Los analistas políticos, y buena parte de la opinión pública nacional, consideran que el 17 de mayo de 1980, en Chuschi, Ayacucho, se registró el inicio del conflicto armado interno en el Perú. Esta data, tan frecuentemente utilizada en numerosos informes y comentarios periodísticos, no tiene una contraparte contundente para determinar el fin de este largo periodo de violencia en el que todos los peruanos estuvimos involucrados durante casi veinte años. Es lamentable, y hasta cierto punto irónico, precisar con exactitud las fechas en que ocurrieron ciertos hechos, pero no poder afirmar con la misma seguridad cuándo terminó la denominada «guerra interna».

Las pérdidas humanas y materiales que se produjeron en este periodo tampoco se han podido determinar con exactitud. Las cifras pueden resultar demasiado frías, pero el recuerdo de miles de muertos y desaparecidos, heridos, lisiados, huérfanos y viudas deberá mantenerse siempre en nuestra memoria colectiva no solamente como un homenaje sino también como una imagen permanente que impida que las atrocidades producto de la violencia vuelvan a ocurrir.

Para el Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, coeditar este testimonio fotográfico, concebido por la Comisión de la Verdad y Reconciliación, es una de las maneras de participar en la reconstrucción de nuestra historia reciente desde una óptica diferente, visual, periodística, plural y sobre todo real. El dolor, la desolación, la impotencia, la tragedia y sus consecuencias quedaron plasmadas en miles de registros fotográficos, de los cuales se ha extraído más de un centenar para esta edición. Coincidimos en que el principal objetivo para publicarla, en palabras del presidente de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, Salomón Lerner Febres, es «no consentir en el olvido interesado o indiferente, escribir nuestra historia que adviene bajo el signo de un mandato moral perentorio: que el horror no regrese, que la memoria del dolor se vea trocada en esperanza, que la vida en el Perú transcurra bajo el signo de la solidaridad y la justicia».

Vivimos una época en la cual el continuo flujo de información desborda nuestra capacidad para asimilar, entender e intervenir en nuestra realidad. Este libro, como testimonio impreso, cumplirá un papel fundamental: la permanencia y durabilidad de su contenido ayudará a mantener la vigencia de sus registros y permitirá su difusión a toda la comunidad, a todas las instancias de la sociedad civil y a todos los espacios físicos y geográficos.

La publicación de este testimonio es para nosotros una responsabilidad histórica. Durante más de treinta años hemos contribuido ininterrumpidamente con la comunidad académica nacional y extranjera en el enriquecimiento del saber, en la promoción de la investigación y en la difusión del conocimiento, del arte y la cultura. Hemos editado cerca de un millar de publicaciones e impreso casi un millón de ejemplares. Nuestra labor estaba incompleta sin esta edición. Nos sentimos realmente orgullosos de participar en ella.

Fondo Editorial de la PUCP

Lima, abril de 2003

Presentación a la segunda edición

El IDEHPUCP se complace en ofrecer una nueva edición de *Yuyanapaq. Para recordar*, donde se presentan las fotografías que componen la muestra del mismo nombre organizada por la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) en el año 2003. Actualmente, dicha exposición se encuentra en exhibición en el Ministerio de Cultura y bajo la gestión de la Defensoría del Pueblo.

Once años después de la entrega del Informe Final de la CVR, consideramos imprescindible poner a disposición del público un testimonio que resume en forma gráfica, sin mitigar su profundo significado, las dos últimas décadas del siglo XX, en las que nuestro país se vio sumido en un conflicto armado interno que costó más de 69 000 vidas. Las fotografías muestran las diversas dimensiones de la tragedia vivida entre 1980 y 2000, y exponen varias de las historias de resistencia protagonizadas por agentes del Estado y miembros de la sociedad civil.

En los años posteriores al trabajo de la CVR, la actividad intelectual y artística ha difundido con fuerza los principales mensajes sobre los hechos de la violencia, los factores que le dieron lugar y sus significados para nuestra sociedad. Esos mensajes han llegado, así, tanto a las generaciones que fueron protagonistas o testigos de aquellos años como a aquellas que no han tenido experiencia directa de esa época. A través del teatro, las artes plásticas, la música, el cine y la fotografía se han presentado diversos hechos, perspectivas y miradas frente a un conjunto de acontecimientos que han marcado de diversas formas la vida contemporánea del país.

La exposición fotográfica *Yuyanapaq. Para recordar*, una de las más visitadas durante la última década, reflejó con rigor y crudeza, pero sin sensacionalismo, diversas facetas de esos años, que se cuentan entre los más violentos vividos en el Perú durante su vida independiente. Ese esfuerzo documental y artístico se expresa en el valor de cada una de las imágenes, captadas en medio de la convulsión social y, en varias ocasiones, en situaciones de riesgo para los propios reporteros gráficos. A ellos y a su trabajo les expresamos nuevamente nuestro reconocimiento.

Durante los años en que esta exposición ha estado abierta al público no solo ha concitado un elevado número de visitantes sino que también ha generado respuestas espontáneas de espectadores de toda edad. Esas reacciones, impresiones y pensamientos han sido recogidos a lo largo de más de una década en cuadernos de comentarios puestos a disposición del público en la exhibición. Ellos constituyen un poderoso testimonio del significado y la importancia que tiene para los peruanos y peruanas, hoy, confrontar su propia historia, hablar públicamente de aquello que fue silenciado, mirar frente a frente el dolor de sus compatriotas, la ferocidad de los verdugos y la dignidad intacta de los sobrevivientes.

Esta segunda edición ha sido enriquecida con una muestra de esos testimonios, la mayor parte de los cuales nos recuerdan una lección aún poco asimilada por la sociedad y el Estado peruanos: la necesaria solidaridad frente al dolor de nuestros hermanos, sobre todo el de los más vulnerables.

Con esta edición, el IDEHPUCP continúa en su misión de recordar las tareas pendientes en torno al proceso de reconciliación nacional, entendido como la reconstrucción de los vínculos políticos y sociales entre los peruanos. Estamos seguros de que este libro ayudará a que no se olvide el horror de lo ocurrido y a que las nuevas generaciones asuman con decisión el compromiso de construir un país donde la paz, la justicia y la tolerancia sean vivencia cotidiana para todos.

Prefacio

Toda comunidad que sale de una historia de violencia enfrenta, entre varios dilemas, uno que es ineludible y radical: recordar u olvidar. El Perú, al constituir una Comisión de la Verdad y Reconciliación, CVR, tomó partido por la memoria. Y nosotros hemos querido ser fieles intérpretes de esa voluntad y cumplidores leales y diligentes del mandato que se nos hizo.

Optar por el recuerdo es, al mismo tiempo, escoger la verdad. Es una elección moral que implica valentía y madurez. La verdad es un bien complejo, que si de un lado trae alivio, de otro lado llega cargado de exigencias y retos. Quien se decide a favor de la verdad, ha de saber colocarse a la altura de los desafíos que ella trae consigo. Y el primer paso en ese camino es reconocer que la búsqueda de la verdad no es profesión ni tarea que pueda realizarse solamente contando con los mejores medios científicos y técnicos. Reclama que la asumamos como un deber y sobre todo como una pasión.

Como pasión nacida de un deber, nuestra tarea ha sido perseguida poniendo en acto todas nuestras capacidades y todos nuestros sentidos. La búsqueda de hechos, datos, evidencias, y la conexión entre esos hallazgos, es el terreno elemental en el que nos hemos movido. Pero pronto supimos que la verdad –realidad poliédrica, irreductible a una sola dimensión– no solamente ha de ser recuperada en su dimensión inteligible y discursiva, sino también en su aspecto de fuerza demostrativa, que habla a nuestra emotividad y a nuestra sensibilidad y que no se agota en una historia reconstruida sino que se prolonga en sufrimiento humano y en el testimonio de ese sufrimiento –pasado y vivo al mismo tiempo– tal como ha sido preservado en las imágenes de la violencia y de la resistencia humanas.

Así, quisiéramos que esta publicación que ahora presentamos sea percibida y acogida como un complemento esencial –y válido en sí mismo– del Informe Final en el que constan nuestros hallazgos. Las imágenes que aquí entregamos al país constituyen una rotunda prolongación de la verdad que se nos encargó recuperar cuando tomamos partido por la memoria y, junto con ella, por la justicia.

El ideal de la justicia es irreconciliable con la parcialidad y en eso se asemeja a la verdad. No hay verdad ni justicia fragmentarias que merezcan esos nombres. Por ello, nuestro trabajo –combatir el silencio interesado o cómplice, desbaratar las grandes mentiras, rasgar esa capa de indiferencia que fue la mejor cómplice de la tragedia– siempre se desarrolló en un clima de urgencia. Era poco el tiempo concedido para descubrir y exponer tanta violencia y tanta injusticia, y había que ensayar todos los caminos para llegar a nuestra meta, que fue siempre la misma: proporcionar

a los peruanos un relato verídico de los hechos ocurridos entre los años 1980 y 2000, pero compuesto por una veracidad al mismo tiempo científica y moral; esto es, iluminadora fiel de la realidad fáctica y al mismo tiempo señaladora intransigente de las grandes culpas humanas –individuales y sociales– implicadas en el proceso vivido en el país.

Es cierto: hemos probado todos los caminos que nos pudieran conducir a rescatar un aspecto de esa verdad. Es sabido que la principal de nuestras vías fue la palabra viva de las víctimas. Es algo que nos enorgullece: nunca antes en el país se había prestado tan masivamente, y con tanto respeto, atención a la voz de los peruanos más humildes y postergados.

Pero hemos buscado y explorado otros caminos. Nunca quisimos descuidar ninguna veta si intuíamos que al internarnos en ella podíamos rescatar una pieza más de la historia de la violencia. Y así, al lado de la recuperación de las palabras, estaba –como complemento natural– la enseñanza de las imágenes. La aprehensión y la preservación visual de la historia –concretada en los ricos archivos fotográficos existentes relativos al periodo de la violencia– ha sido para nosotros desde nuestros primeros pasos no solamente una ayuda en el sentido instrumental del término, sino también una constante inspiración.

El libro que se presenta es el testimonio de esa inspiración y es parte del relato que la Comisión deja al país al cabo de su mandato. Aquí se recoge el trabajo de mujeres y hombres de valor y talento notables, profesionales que, siguiendo la mejor tradición del fotoperiodismo, hicieron de su herramienta un intérprete leal y comprometido del drama del que eran testigos.

He afirmado que este trabajo de registro visual –del que se recoge una apreciable muestra en este volumen– fue para la Comisión una permanente fuente de inspiración, y quisiera ahora precisar en qué sentido ello fue así. Entre las diversas formas en que cabe entender nuestra misión, es posible decir que a la Comisión de la Verdad y Reconciliación le tocó erigirse en una voz institucional que diera testimonio de lo sucedido. Conscientes de esa obligación, fue para nosotros muy importante llegar a una correcta interpretación del encargo recibido. ¿Para preservar nuestro relato de toda sospecha de parcialidad, debíamos refugiarnos en la fría objetividad del notario? ¿Nos correspondía, por el contrario, tomar distancia de toda concepción positivista de la verdad y asumir una voz admonitoria y puramente emocional, acorde con la gravedad de los hechos que conocíamos? ¿O era posible, tal vez, encontrar un punto de equilibrio, un lugar a medio camino entre los dos extremos desde el cual pudiéramos cumplir con mayor fidelidad la responsabilidad asumida ante el país?

Por supuesto, ese punto intermedio era posible y necesario. Nuestro deber fue ofrecer al Perú un retrato de sí mismo, pero tal imagen no debía ser solamente una silueta, un bosquejo sumario que diera cuenta de lugares, posiciones, tiempos, movimientos. Debía ser un retrato cargado de densidad simbólica y que cumpliera la función de restituir los dramas subjetivos vividos por quienes fueran víctimas de la violencia; tenía que constituir una representación que, al mismo tiempo que hechos, ofreciera un comentario moral sobre los mismos, pero no en la forma de una acotación colocada de manera postiza, como una glosa anterior ni posterior a los hechos, sino como una apreciación integrada a la sustancia de los mismos sucesos que nos tocó averiguar, recuperar y exponer públicamente.

Un modelo de ese equilibrio buscado lo encontramos, precisamente, en la labor de los fotógrafos que durante los años duros de la violencia dejaron registro visual de lo ocurrido, muchas veces al precio de poner en riesgo sus propias vidas. Las imágenes que se han conservado en diversos archivos constituyen por ello no solamente una fuente invalorable de información que nuestros investigadores han sabido aprovechar; estas imágenes son también uno de los caminos por los que podemos contar hoy con una verdad más integral, más plena, más colmada de dolor y esperanza.

Preguntémonos, sin embargo, por qué son tan instructivas estas imágenes que ahora presentamos al país. Lo son porque, aunque me he referido al fotoperiodismo como un registro de los hechos, cuando él se ejerce con talento, con inteligencia y con sensibilidad significa mucho más que eso. La noción de registro evoca en nosotros la idea de la frialdad y la impasibilidad de quien se limita a dar cuenta objetivamente de lo que ocurrió. Es, por decirlo así, un acercamiento plano a la realidad humana, que apenas se dirige a sus aspectos fácticos y constituye –no cabe duda de ello– un acercamiento indispensable, pues sin él no se puede empezar a reconstruir la verdad. Pero el registro no lo puede ser todo, y menos aún cuando se refiere a una realidad tan densa, tan impregnada de dilemas morales y de apelaciones a nuestra sensibilidad como fue el proceso de violencia vivido por el país. Ante unas circunstancias así de graves, el periodismo fotográfico se reinventa a sí mismo para convertirse, además de registro, en comentario de los hechos que captura y preserva para el futuro.

Así, se ve obligado a hacer una reflexión sobre sí mismo, a discernir su misión teniendo en cuenta los dilemas éticos y también políticos que rodean su actividad. ¿Se hizo ese discernimiento con claridad y lucidez? No siempre. Las crisis que derivan de la violencia dan lugar a que se exprese lo mejor y también lo peor de las sociedades. La tentación de lucrar con las imágenes de la violencia –la exposición de seres destrozados, sin otro propósito que el de la exhibición del horror por interés comercial, por un sentido de la competencia divorciado de todo escrúpulo– no siempre fue mantenida a raya. Pero, por fortuna, siempre hubo quienes supieron sopesar adecuadamente el drama al que nos enfrentábamos y, al hacerlo, adecuaron su oficio y su arte a una tarea que trascendía largamente el estricto reconocimiento de los hechos. En la publicación que aquí se presenta hallaremos ejemplos cabales de ese oficio al mismo tiempo valiente, compasivo y lúcido, de profesionales que comprendieron que se trataba de denunciar una tragedia humana y no de comerciar con ella y que supieron ubicar su posición y su deber en un trance sumamente crítico para nuestro país.

¿Qué nos ha dejado esa arriesgada labor del periodista-fotógrafo, cuyos frutos deseamos compartir con todo el país en esta publicación? Pasando las páginas de este libro, obtendremos algo más que información. Las imágenes aquí reunidas nos instruirán sobre el horror vivido y subsistente en miles de localidades y hogares del país y, si sabemos mirar, harán crecer en nosotros algo de esa compasión que no supimos practicar en la época en que estas imágenes eran actualidad viva.

Esta es, pues, fundamentalmente, una documentación de la resistencia de miles de hombres y mujeres del Perú, en cuyos rostros de desolación y perplejidad ante la tragedia hallamos el mejor comentario moral –testimonio y enseñanza– y al mismo tiempo un mandato perentorio: el de no consentir el olvido indiferente o interesado, la obligación de escribir nuestra historia reciente con conocimiento de causa e integrando en ella la memoria de quienes la padecieron en silencio.

La Comisión de la Verdad y Reconciliación, al hacer público este volumen, quiere expresar su reconocimiento a esos profesionales que en el fragor de la violencia –y del insensible comercio de imágenes que prosperó alrededor de ella– supieron darse tiempo para mirar a las víctimas con los ojos de un ser humano compasivo y solidario; y al mismo tiempo quiere ofrecer a todos los peruanos este rostro inmediato de una verdad que no solamente debemos reconocer y entender, sino que también necesitamos sentir como propia para edificar sobre ella un país más pacífico y más humano.

Salomón Lerner Febres | Presidente

Lima, marzo de 2003

Tiempo de la memoria

Entre los yagua de la Amazonía, el saber (*ndatará*) es aprehendido primero por la visión. Para conocer las cosas hay que «verlas» en sueños o durante un trance a través del cual el chamán ingresa al mundo de los espíritus para consultarles sobre los enigmas del caso que atiende. En las sociedades letradas no es ya a través de estos medios que se accede al saber y se conserva o se contesta el poder. Sin embargo, en décadas recientes, el desarrollo vertiginoso de los medios audiovisuales ha obligado a replantear las relaciones entre ver, saber y poder. Un saber que surge del ver apela principalmente a intuiciones, sensaciones, sentimientos, que no son necesariamente irracionales ni anticientíficos y pueden más bien ampliar el ámbito de nuestros conocimientos.

Así, como parte de sus productos finales, la Comisión de la Verdad y Reconciliación publica *Yuyanapaq. Para recordar*, pues considera que para acceder a la verdad que busca desentrañar es conveniente hacerlo también a través de documentos visuales. En cumplimiento de su mandato, la Comisión de la Verdad y Reconciliación recogió miles de testimonios, realizó un sinnúmero de entrevistas y consultó bibliotecas y archivos diversos. Pero la verdad no sólo aflora en discursos orales o escritos. Desde las pinturas rupestres o las catedrales medievales hasta la televisión y la internet, las imágenes «hablan». En un nivel, ilustran; el soporte visual resulta en este caso complemento del discurso escrito. Sin embargo, también pueden ser vehículos de transmisión de sentido. En el caso de la fotografía, el punto de mira se convierte en punto de vista. Por eso Ernesto Jiménez, varias de cuyas imágenes aparecen en el presente volumen, puede afirmar: «tomé aquellas fotos para hacer justicia».

Seleccionadas y presentadas como un conjunto, estas reproducciones reconstruyen la historia de esos años violentos gracias a los hombres y mujeres que, premunidos de una cámara, decidieron registrar las diversas aristas de la compleja realidad del *manchaytimpu* o ‘tiempo del miedo’. Muchas de estas imágenes habían sido invisibilizadas o trivializadas. La mayoría de acontecimientos y protagonistas de los que dan cuenta habían pasado desapercibidos o habían quedado en el olvido. Rescatarlos, traerlos otra vez a nuestra memoria o inscribirlos por primera vez en ella, es parte de una lucha por la verdad y la reconciliación en la que estamos inmersos.

La memoria necesita anclajes: lugares y fechas, monumentos, conmemoraciones, rituales. Estímulos sensoriales –un olor, un sonido, una imagen– pueden desencadenar recuerdos y emociones. La memoria necesita vehículos para ser transmitida a las nuevas generaciones que no fueron testigos directos de los acontecimientos, en este caso infaustos, que se considera necesario recordar. Los documentos visuales que aquí aparecen, por ejemplo, nos sorprenden y son a la vez emblemáticos porque sintetizan el dolor, la soledad, el desarraigo; pero también la capacidad de respuesta frente a la violencia: el coraje, la resiliencia, la solidaridad. Vemos, así, en estas páginas, el dolor insoportable de las viudas, pero también una mano que enjuga sus lágrimas, unos brazos o un pecho que contienen su pena.

En la puerta de una «sala de detenidos», alguien escribe. ¿Será una carta para un pariente preso? Menos dramáticas, pero tal vez más terribles, son las imágenes de soledad. Una mujer frente a un cadáver envuelto en una sábana en la morgue de Ayacucho. El desamparo final de un ataúd entrando al sepulcro. Más allá sólo queda el grado cero: los que no tuvieron sepulcro ni ataúd. Esa pila de cadáveres de la masacre de Pucayacu arrumados en el fondo de una quebrada o sobre la tolva de un camión. La deshumanización radical que produjo la violencia sintetizada en una sola instantánea.

Las imágenes no cambian, pero sí los ojos que las ven. Con el paso de los años, el surgimiento de nuevos escenarios socioculturales y políticos, y la transformación de las sensibilidades, las mismas imágenes adquieren matices y revelan sentidos que quizá no eran fáciles de descubrir en un primer momento. Las amenazantes inscripciones en las paredes de un aula universitaria pueden hoy transmitir principalmente fealdad. Las presas senderistas marchando y coreando arengas frente a un gran mural de Abimael Guzmán en una cárcel de Lima pueden provocar ahora una tristeza profunda por tantas vidas desperdiciadas. Las terroríficas capuchas de los emerretistas pueden resultar hoy más bien patéticas. Sin embargo, la incongruencia y perversidad de esa «foto de familia» en la que una criatura aparece en brazos de sus padres encapuchados flanqueada por metralletas sigue provocando la misma repulsión del primer día. Porque hay sentimientos, y valores, que resisten el paso del tiempo y las resignificaciones: el respeto a la vida, la indignación moral ante la violencia, la solidaridad con las víctimas, la decisión de que escenas como las que aparecen en estas páginas no se repitan jamás.

Carlos Iván Degregori Caso | Comisionado

Lima, marzo de 2003

Itinerario de un viaje por la historia

Este libro nos invita a mirar una historia que es nuestra. Sus imágenes perennizan algo de lo que pasó entre nosotros desde que una organización política, un 17 de mayo de 1980 –día de elecciones nacionales, de retorno a la democracia representativa después de doce años de autoritarismo reformista– comenzó a forzar el estallido y la expansión de una supuesta «guerra popular» a fin de cambiar el mundo y «acabar con la explotación». El llamado Partido Comunista del Perú, «...por el sendero luminoso de Mariátegui», inició ese enfrentamiento contra el Estado oficial y contra todos quienes se opusieran al otro Estado que ellos, desde entonces, intentarían materializar.

Cuando los hechos de violencia se iniciaron en zonas rurales vecinas a la ciudad de Huamanga, símbolo de un pasado colonial de esplendor señorial y de dominación sobre el campesinado andino, los peruanos más ligados al mundo moderno-urbano-occidental, que usualmente no podemos creer que algo de impacto nacional pueda empezar en nuestra sierra pobre, casi ni nos enteramos. Durante los dos primeros años, las acciones de propaganda, de agresión a autoridades comunales, a alcaldes distritales, a jueces y a puestos policiales se habían extendido a buena parte del departamento de Ayacucho y a zonas limítrofes de Huancavelica y Apurímac. Entonces, el gobierno de Fernando Belaunde Terry, cediendo finalmente a las imaginables y múltiples presiones de su entorno, decidió enviar a las Fuerzas Armadas a aplastar la subversión.

Era la víspera de 1983 y se creía entonces, con plena certeza, que algún sector del comunismo internacional apoyaba a los sublevados. No se sabía que, según las consideraciones de éstos, el movimiento comunista mundial había traicionado sus ideales. Así, los senderistas se inspiraban en Mao Tse Tung pero renegaban del gobierno chino; iniciaban una guerra prolongada del campo a la ciudad pero no a través de una guerrilla armada sino de una militancia política que operaba vía milicianos campesinos mal pertrechados, los mismos que atacaban eventualmente y volvían luego a confundirse con la población. Nada más disfuncional para enfrentarlos que militares y marinos preparados para combates tecnologizados con ejércitos análogos, con escenarios y fuerzas claramente identificables.

Desde entonces, la modalidad de las intervenciones militares golpeó a los subversivos en su centro original, pero les permitió a la vez desplazarse a otras regiones. Pese a que a nivel nacional había un juego político democrático en el que concursaban partidos de amplio respaldo popular, la tenacidad de los actores de la guerra fortaleció el impacto de ésta. La política legal y el conflicto armado fuera de todo marco continuaron desarrollándose lado a lado o se superpusieron. En las zonas declaradas en emergencia, los comandos político militares se convirtieron en los ejes del Estado. Hubo etapas en que éste trató de encuadrar la respuesta militar en políticas sociales y de

control civil –particularmente entre 1985 y 1986, cuando el gobierno de Alan García acababa de acceder al poder–, pero pesaron más la mezcla de viejos hábitos de desvalorización del mundo andino, la provocación subversiva y las decisiones políticas equivocadas. Se estableció así un accionar estatal doble e incoherente; es decir, comportamientos democráticos en algunos campos de actividad y en ciertas regiones, y permisividad frente a una guerra descontrolada en otros campos y lugares.

Hacia fines de 1988, el rechazo campesino a Sendero Luminoso en el mundo rural andino era bastante fuerte. Aquella expansión senderista a otras regiones y, sobre todo, la crisis económica y política extremas en que se sumió el país permitieron a los subversivos difundir la idea de que tenían condiciones para «el equilibrio estratégico» en su guerra. Esta propaganda arreció al compás de más acciones de terror urbano que empezaron a sacudir Lima y otras ciudades. Los itinerarios de la violencia se fueron mostrando con peculiaridades propias en cada región: mientras en ese tiempo Huamanga ya aparecía controlada por el Ejército, los asesinatos selectivos aterrorizaban a los jóvenes universitarios de Huancayo; la población ashaninka de la selva central se volvía el blanco más cruento del combate; las alianzas de una sociedad popular democratizada impedían la militarización en Puno, pero en el Huallaga y la selva norte los senderistas aprovechaban el narcotráfico para terciar en las relaciones con la población. En esa región, además, el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, MRTA, otro grupo subversivo, había hecho su aparición con un ejército uniformado y un respaldo a las luchas sociales que ocurrían en el escenario político democrático, rasgos propios de la guerrilla latinoamericana «clásica» de los setenta.

El Perú ardía y se empobrecía no sólo materialmente. La esperanza en los políticos democráticos colapsaba. De la política de los partidos y las ideologías estábamos pasando a la de la televisión y las encuestas. El tiempo de las figuras independientes en política, los llamados «outsiders», empezó a hacerse visible en las elecciones municipales de 1989. La guerra se mezcló así con profundas mutaciones de la sociedad peruana. Los ciudadanos se retrajeron a su vida privada por la crisis económica, el debilitamiento de las organizaciones sociales, el miedo al terror y, en los sectores populares, por el riesgo de ser acusados ellos mismos de terroristas.

Entre 1989 y 1992, y pese a que el hambre y la pobreza se habían disparado por la crisis económica y fiscal, el temor al conflicto armado fue considerado el problema número uno del país. En foros internacionales se llegó a discutir el riesgo de que el Estado peruano pudiera quebrarse. Sin embargo, aquí, el estruendo físico y noticioso de los «coches bomba» ocultaba un hecho positivo: finalmente las Fuerzas Armadas distinguían con claridad a quiénes se enfrentaban y diferenciaban a la población inocente –y aún a la organizada social o políticamente– de los militantes y la periferia del Partido Comunista del Perú, Sendero Luminoso. El trabajo de inteligencia se perfeccionó profesionalmente en la Policía Nacional y en las Fuerzas Armadas. A fin de cuentas, el campesinado y la población popular urbana terminaron cerrando filas con un Estado que les era tan ingrato, demostrando tener más recursos que los previstos para salir adelante de esa guerra cruel e inesperada. Sendero Luminoso terminó rechazado por la enorme mayoría del país en todas las regiones y estratos sociales.

Al final, los términos híbridos y dobles con que se comportó el Estado peruano, esa mezcla de libertades políticas y de represión incontrolada, terminaron permitiendo que el nuevo grupo en el poder, liderado por Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos, aprovechara la cúpula militar para, en abril de 1992, controlar el gobierno en nombre de la crisis. Hoy sabemos bien que fueron acciones de inteligencia –y no el cierre del Congreso o el control sobre el Poder Judicial– las decisivas en la captura de Abimael Guzmán en setiembre de ese mismo año y en el consecuente derrumbe de una organización vertical y cerrada que dependía objetiva y anímicamente de su jefe.

De 1994 a la actualidad, el conflicto armado ha sido un hecho objetivamente marginal en el Perú real. Sólo la toma de rehenes en la residencia del embajador del Japón, a fines de 1996, por el último grupo operativo del MRTA constituye la excepción. En cambio, en la realidad «virtual» de la televisión y del universo noticioso que bombardea la vista y los oídos de los peruanos, la presencia de Sendero Luminoso fue prolongada muchas veces según los intereses políticos del gobierno de Alberto Fujimori y de sus asociados. Hasta hoy mismo ocurren intentos de magnificación de hechos nuevos que es necesario esclarecer y enfrentar pero con eficiencia y sobriedad. En la Comisión de la Verdad y Reconciliación, nos hemos referido a esos años finales de la década como la época de la política antisubversiva sin subversión. Las comprensibles demandas de orden, la ansiedad y el temor que unificaron vitalmente a la sociedad peruana en 1992, fueron muy bien capitalizados durante todo el resto de la década por el régimen fujimorista que, al reclamar la victoria para sí, la asoció indisolublemente a la cúpula militar y civil corrupta en la que se asentaba. Fue lamentable que jefes militares cayeran en ese perverso juego. Sabemos, claro está, que ocurrió lo mismo con buena parte de todas las otras élites de poder de nuestra sociedad.

Al final del recorrido, nos queda la certeza de que, por muchas razones, la historia de estos veinte años no debe olvidarse. En ella se explicita la tragedia constitutiva, no resuelta, de un país separado por brechas y desencuentros que no ha logrado forjar un sentido de comunidad intercultural, humana, que reconozca la igualdad básica entre sus miembros. Por todo ello, el itinerario que hemos compendiado aquí, esta modesta guía de apoyo en el viaje visual y anímico al que nos invitan las fotos de este libro y del que todos debemos tomar parte, deberá facilitarnos el recorrido constante por esta ruta. Evitarla significaría refrendar esa actitud mediante la cual los peruanos tendemos a encerrarnos en nuestros propios submundos, refugiándonos en la discriminación, el temor o la vergüenza frente a nuestros propios compatriotas. La resistencia a volver a mirar un pasado doloroso es inevitable en toda sociedad. Pero aquí y ahora nosotros debemos vencerla; de lo contrario recaeremos en la indiferencia mientras la desconfianza y la discriminación mutan y se extienden en lugar de reducirse.

Así pues, las páginas siguientes interpelan nuestra capacidad de esperanza, nuestra voluntad de intervenir para que la historia de nuestro país sea distinta. Hemos podido entrever que durante esos años de lucha eso fue difícil, pero que muchos peruanos trataron de hacerlo de diversas maneras. Ahora, cuando los propios actores directos e indirectos no quieren repetir la experiencia, cuando sabemos mucho de cómo y de por qué pasó lo que pasó, la esperanza y las voluntades lúcidas tienen más espacio. Si aprendemos a tratarnos con respeto mutuo, si construimos las condiciones concretas para integrarnos como una sola comunidad política, el dolor y la muerte que este libro pone otra vez ante nuestros ojos podrían no haber sido en vano.

Rolando Ames Cobián | Comisionado

Lima, abril de 2003





2

2. Un retrato del presidente Fernando Belaunde es recuperado luego del ataque senderista contra el local del Concejo Municipal de Vilcashuamán, Ayacucho, en agosto de 1982.

Foto: Óscar Medrano. Revista Caretas.

3. El 26 de diciembre de 1980, perros muertos aparecen colgados de los postes de alumbrado público de algunas esquinas del centro de Lima. Los animales portaban carteles con la inscripción: "Teng Hsiao Ping, hijo de perra".

Foto: Carlos Bendezú. Revista Caretas.



4. "Fausto", un menor de ocho años de edad capturado en julio de 1989 por los ronderos de la comunidad de Ccahuasana, en la selva de Ayacucho. Desde los cinco años fue inducido por los subversivos a servir de mensajero de Sendero Luminoso.

Foto: Revista Caretas.

5. Objetos encontrados el 1 de junio de 1990 en una casa de Monterrico Norte, Lima, en la que vivió Abimael Guzmán Reinoso junto a otros senderistas. Gracias al operativo "Isa" se incautaron materiales que servirían de pistas para la posterior captura del líder de Sendero Luminoso, el 12 de setiembre de 1992.

Foto: Vera Lentz.











- > 6. Joven rondero porta, como trofeo de guerra, una bandera de Sendero Luminoso en Ayacucho, 1991.

Foto: Alejandro Balaguer.

- > 7. El 16 de agosto de 1989 la cooperativa agraria Quisuni en Orurillo, Puno, fue arrasada por Sendero Luminoso como parte de las acciones subversivas para conmemorar el noveno aniversario del inicio de la "lucha armada".

Foto: Dámaso Quispe. TAFOS-PUCP.

8. Periodistas Jorge Sedano, Amador García, Luis Mendivil, Félix Gavilán, Pedro Sánchez, Willy Retto y Edmundo de la Piniella antes de perecer en la masacre de Uchuraccay. El autor de la foto es Octavio Infante, otra de las víctimas.

Foto: Octavio Infante. Revista Caretas.

9. Exhumación de los restos de los ocho periodistas asesinados en Uchuraccay, Ayacucho, el 26 de enero de 1983. Ellos habían viajado a las punas de Huanta a investigar el levantamiento de los campesinos contra Sendero Luminoso.

Foto: Diario Oficial El Peruano.





10.11.12.13.14.15.16.17.
Secuencia de imágenes captadas
por Willy Retto, uno de los
periodistas asesinados en
Uchuraccay, el 26 de enero de
1983, momentos antes de su muerte.
Fotos: Willy Retto.



10



11



12



13



14



15



16



17

18. Cabildo abierto en la plaza de armas de Lucanamarca días después de producida la masacre perpetrada por Sendero Luminoso. El 3 de abril de 1983 cerca de cien senderistas ingresaron a este poblado de la provincia de Huancasancos, Ayacucho, y mataron a 69 personas, entre ellas a 18 niños. En la imagen se advierte la presencia del general EP Roberto Clemente Noel Moral, jefe del Comando Político Militar de Ayacucho.

Foto: Óscar Medrano. Revista Caretas.



19. Pareja de campesinos rinde manifestación ante un juez en Huamanga, Ayacucho, en mayo de 1984.

Foto: Manuel Vilca. Diario La República.





20

20. Angélica Mendoza de Ascarza muestra, en junio de 1984, una nota enviada por su hijo desde la prisión antes de ser desaparecido un año atrás en Ayacucho. Ella fundó el 12 de setiembre de 1983 la Asociación Nacional de Familiares Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú, ANFASEP.

Foto: Rubén Bracamonte Quispe.
Diario La República.

21. Como consecuencia de una serie de atentados senderistas en Ayacucho, las fuerzas del orden, en 1983, realizaron "batidas" con el fin de detener a los presuntos responsables.

Foto: Jorge Ochoa. Diario La República.



21



22. Efectivos del Ejército acompañan a los esposos Ramón Laura Yauli y Concepción Lahuana, quienes declararon haber sido reclutados a la fuerza por Sendero Luminoso. La Mar, Ayacucho, junio de 1985.

Foto: Abilio Arroyo. Revista Caretas.



22

23. Un campesino en una sala de detenidos de Ayacucho en abril de 1982.

Foto: Oswaldo Sánchez. Diario La República.



24. En el Hospital Regional de Ayacucho, Celestino Ccente, un campesino natural de Iquicha, Huanta, se recupera de las heridas que le infligieron los senderistas en 1983. La tela cubre un corte perpetrado con machete.

Foto: Óscar Medrano. Revista Caretas.





CUSTINED FLAVIO
DE INP. 15-07-74
"VIVO LO LLEVAREMOS"
"VIVO LO QUEREMOS"
QUE APAREZCAN



MOISES TINED ZA
MDRA detenido
POR MILITARES
TAL CONFORME
APARESCA VIVO



GREGORIO PRECILIANO
CAUCHARI AYALA 20 AÑOS
Estudiante - Desaparecido 12.1.84
VIVO LO LLEVAMOS
VIVO LO QUEREMOS



CESAR CASENERO
PIZARRO FERNAND.
EZ DETENIDO
POR MILITARE
LO QUEREMOS VIVO



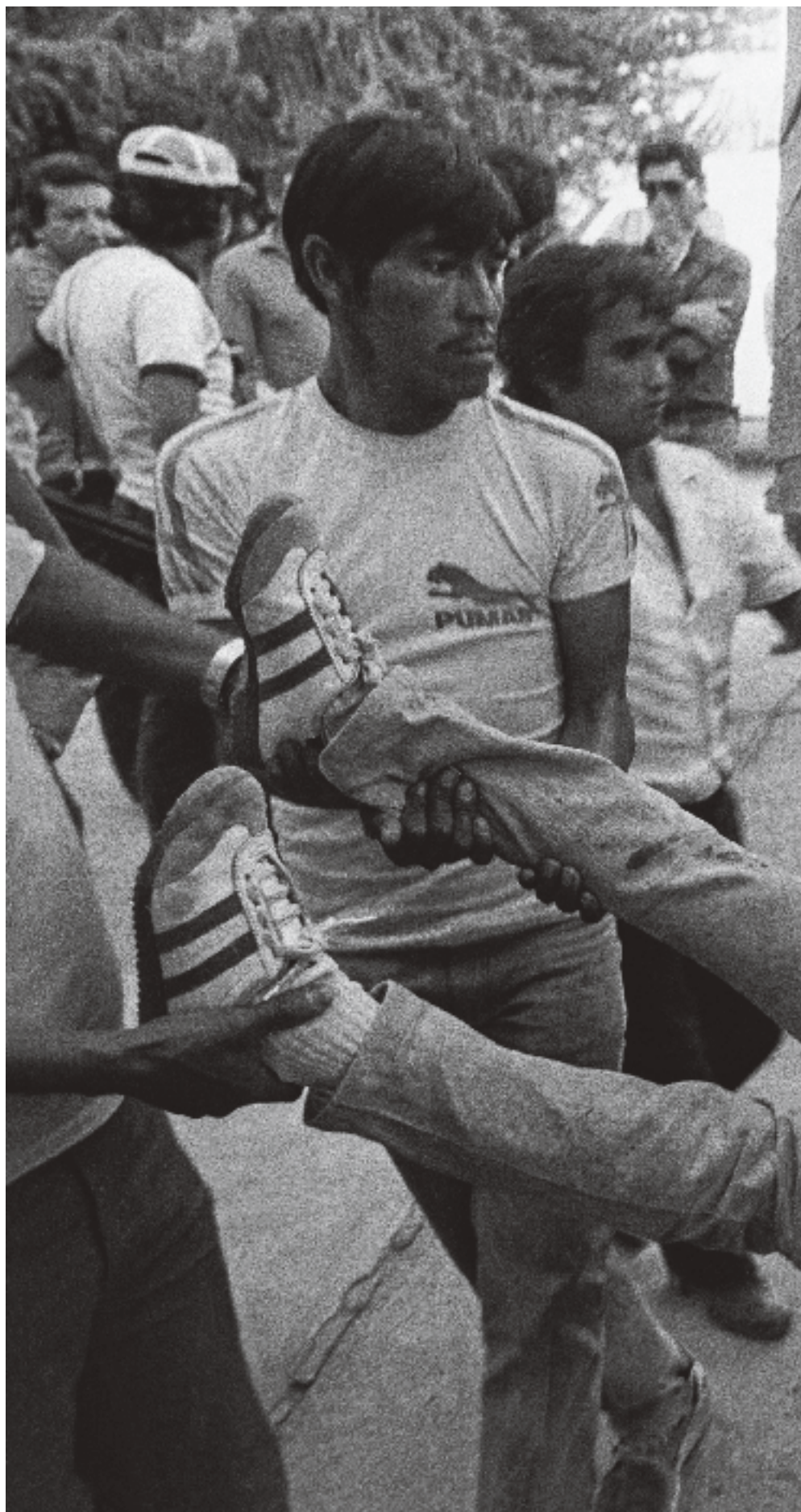


- > 25. En julio de 1985, familiares de desaparecidos acuden al Concejo Municipal de Huamanga, Ayacucho, a rendir sus testimonios ante la Comisión Europea de Derechos Humanos, que instaló una oficina a fin de recoger denuncias de las víctimas del conflicto armado interno.

Foto: Ernesto Jiménez.

- > 26. Joven campesina llora la muerte de su prometido durante las exhumaciones de las víctimas de la matanza de Socos, Ayacucho. El 13 de noviembre de 1983, un grupo de sinchis de la ex Guardia Civil dio muerte a 32 campesinos mientras éstos participaban de una fiesta comunal.

Foto: Vera Lentz.



27. En noviembre de 1983, una mujer no identificada es trasladada a la morgue de Ayacucho tras un enfrentamiento entre miembros de Sendero Luminoso y efectivos de la Policía Nacional.

Foto: Vera Lentz.



28. Esposa del alcalde acciopopulista de Cerro de Pasco manifiesta su dolor tras el deceso de su cónyuge, asesinado por miembros de Sendero Luminoso el 8 de noviembre de 1983.

Foto: Gerardo Samanamud. Diario El Comercio.





29. Oficiales del Ejército cargan los ataúdes con los restos del comandante EP Alberto Salazar de Paz y del capitán EP Héctor Suárez, asesinados el 9 de abril de 1987 por miembros de Sendero Luminoso mientras se encontraban en un restaurante del Rímac, Lima. Al entierro acudió el presidente Alan García.

Foto: Antonieta Gamarra.
Diario La República.













- > 30. Entierro de un policía fallecido en Lima durante una incursión de Sendero Luminoso ocurrida en 1984.

Foto: Vera Lentz.

- > 31. Velorio de Luis Sulca Mendoza, alumno del colegio secundario General Córdova de Vilcashuamán, Ayacucho, que fue acusado de traición y luego asesinado por miembros de Sendero Luminoso el 26 de octubre de 1986.

Foto: Jorge Ochoa. Diario La República.

- > 32. Víctor Polay Campos y otros miembros del MRTA recorren el valle del Sisa, San Martín, en noviembre de 1987. La fotografía acompañó una entrevista publicada el 13 de febrero de 1989 en la que Polay, recién detenido, reconocía haber sido el jefe de la columna guerrillera nororiental y miembro de la Dirección Nacional del movimiento desde su fundación.

Foto: Alejandro Balaguer. Revista Caretas.

33. Restos del penal El Frontón, Lima, luego de que fuera debelado el motín senderista por las fuerzas de la Marina de Guerra, los días 18 y 19 de junio de 1986. Sólo 34 personas sobrevivieron al enfrentamiento. Murieron más de 100 reclusos.

Foto: Anónimo.

34. Presuntos subversivos, trasladados desde Ayacucho tras el ataque al penal de Huamanga, en marzo de 1982, arriban un mes después a la reabierto isla penal de El Frontón en Lima.

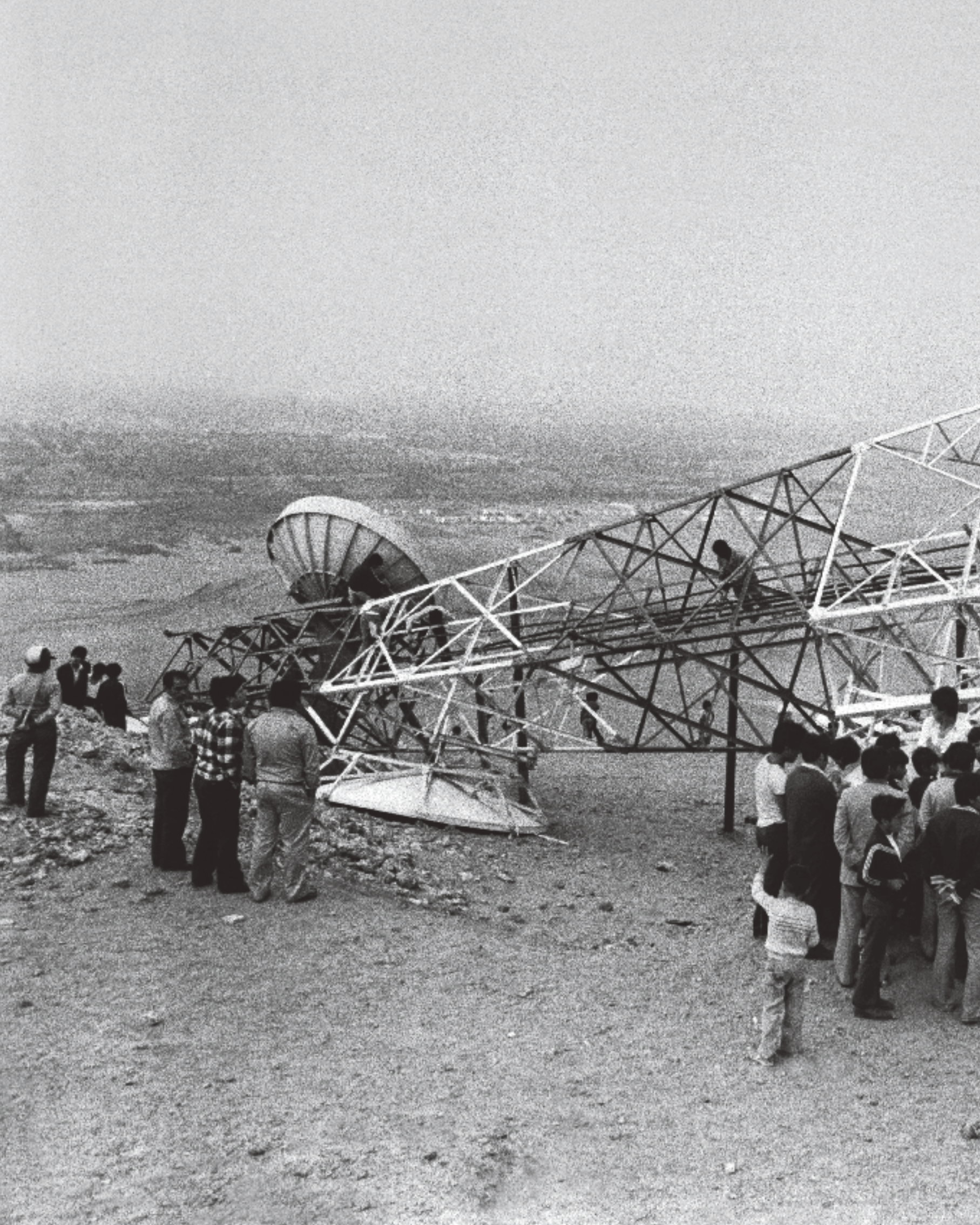
Foto: Óscar Medrano. Revista Caretas.



34













> 35. El 9 de octubre de 1981, miembros de Sendero Luminoso vuelan con dinamita una torre de Entel Perú, en Huacho, Lima.

Foto: Carlos del Rosario. Diario El Comercio.

> 36. Funerales del vicealmirante AP Gerónimo Cafferata, ex comandante general de la Marina fallecido el 14 de octubre de 1986 a consecuencia de un atentado senderista sufrido diez días antes, en Lima, como represalia por el debelamiento del motín de El Frontón.

Foto: Alejandro Balaguer.



37

37. Emerretistas realizan pintas durante la toma de pueblos en San Martín, ocurrida en octubre y noviembre de 1987. Parte de la campaña del MRTA fue cubierta ampliamente por la prensa y la televisión nacionales.

Foto: Vera Lentz.



38

38. Néstor Cerpa Cartolini y Nancy Gilvonio, ambos miembros del MRTA, sostienen a su primer hijo en el año 1985 en Lima.

Foto: Vera Lentz.

39. El 28 de abril de 1989, en Molinos, Junín, una columna del MRTA fue abatida por tropas del Ejército. Éstas realizaron ejecuciones extrajudiciales de los subversivos rendidos. Horas después de los hechos el presidente Alan García visitó el lugar.

Foto: Secretaría de Prensa de Palacio de Gobierno, SEPRES.





40. Miembros del Ejército en el aeropuerto de Jauja, Junín, trasladan a Lima los ataúdes con los restos de las víctimas del enfrentamiento en Molinos. Según cifras oficiales, 62 emerretistas murieron en el hecho. Sin embargo, el MRTA reconoció solamente a 42 de los muertos como sus militantes.

Foto: Aníbal Solimano. Agencia Reuters.





> 41. Celebraciones por Semana Santa en Ayacucho, en abril de 1984. La presencia de las fuerzas del orden marcó la vida cotidiana de los huamanguinos durante esos años.

Foto: Manuel Vilca. Diario La República.



42

42. Después de la masacre senderista de Chupac, Huancavelica, ocurrida el 8 de abril de 1990, el pueblo de esa comunidad se organiza en rondas campesinas con la ayuda del Ejército.

Foto: Jorge Torres. Revista Gente.

43. Joven senderista es capturado tras enfrentamiento entre Sendero Luminoso y ronderos de Marcas, Huancavelica, el 30 de agosto de 1985. El subversivo murió a causa de los golpes.

Foto: Abilio Arroyo. Revista Caretas.

44. Rondera en el distrito de Chiquintirca, selva de Ayacucho, en octubre de 1997.

Foto: Paul Vallejos. Revista Caretas.



43



44



45



46

45. Ronderos reparten municiones y armamento en una comunidad ayacuchana en 1996.

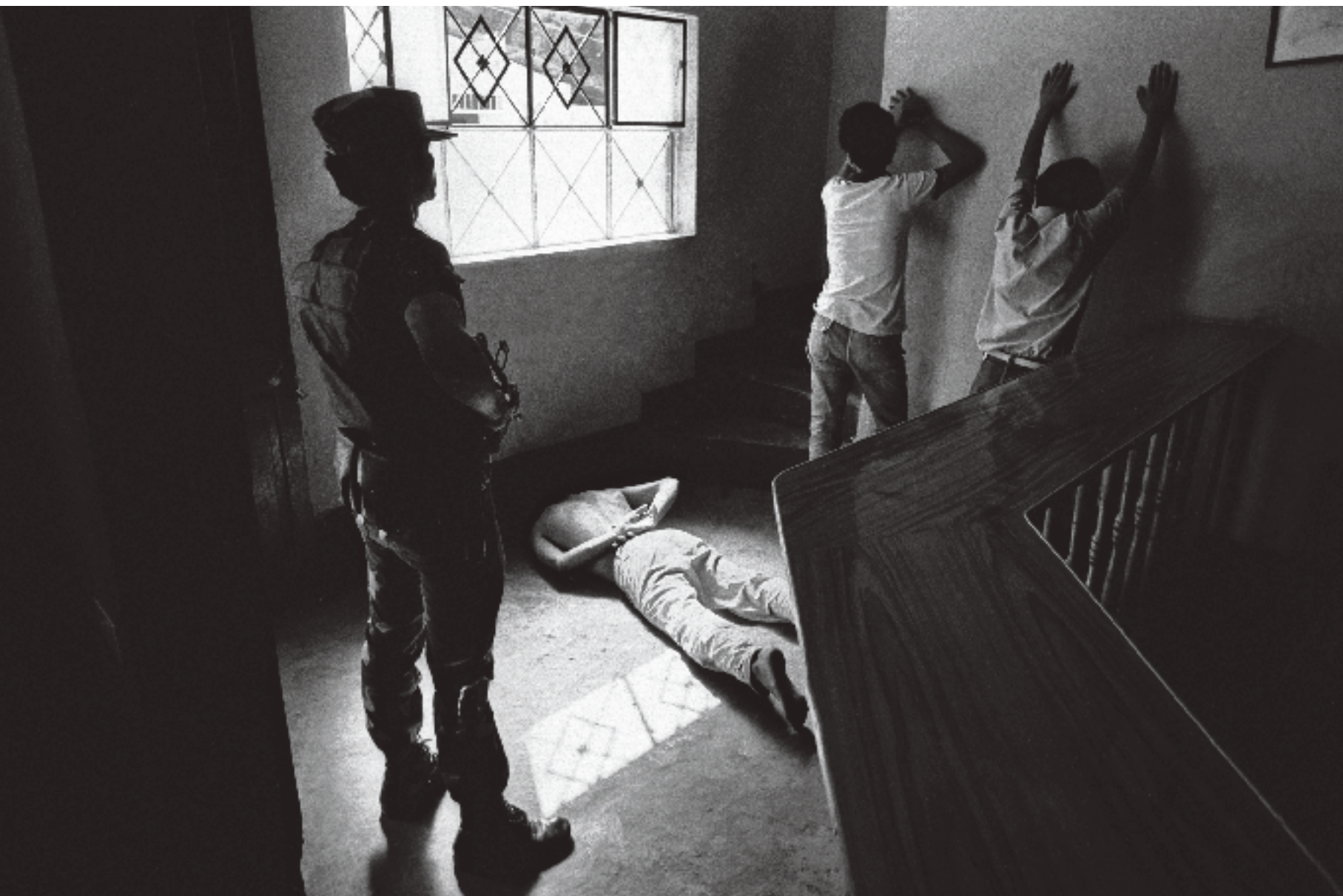
Foto: Mariana Bazo. Agencia Reuters.

46. Pobladores de la comunidad de Marcas, Huancavelica, llevan en andas los restos de ocho ronderos que perecieron durante un enfrentamiento con miembros de Sendero Luminoso en agosto de 1985.

Foto: Abilio Arroyo. Revista Caretas.

47. En julio de 1987, un contingente policial llega a Tocache, San Martín, para efectuar un operativo relámpago. El distrito enfrentaba simultáneamente las acciones de Sendero Luminoso y del narcotráfico.

Foto: Alejandro Balaguer.





48



49



50

48. En Tocache, efectivos de la Policía revisan una avioneta de narcotraficantes descubierta en 1987 junto a una pista de aterrizaje clandestina.

Foto: Vera Lentz.

49. Miembro de Sendero Luminoso detenido durante una operación policial en Tocache, San Martín, el 17 de julio de 1987. El senderista se encuentra rodeado de cartuchos de dinamita y pasta básica de cocaína.

Foto: Alejandro Balaguer.

50. Puesto policial de Uchiza, San Martín, destruido por el ataque de senderistas y narcotraficantes el 27 de marzo de 1989. Murieron ocho policías.

Foto: Revista Caretas.

51. El 4 de abril de 1984, estudiantes toman la oficina del decano de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Foto: Ernesto Jiménez.

52. Familiares de las víctimas del caso La Cantuta. El 18 de julio de 1992, nueve estudiantes y un profesor de la Universidad Enrique Guzmán y Valle, La Cantuta, fueron secuestrados por el "Grupo Colina" en el campus de dicha universidad. Después de un año, en julio de 1993, sus restos se hallaron en fosas clandestinas en Cieneguilla, Lima.

Foto: Mariana Bazo. Agencia Reuters.



51



52



53

53. Durante una intervención militar a la Universidad de San Marcos, en 1991, miembros del Ejército borran la imagen de Ernesto Che Guevara de una de las paredes de la Facultad de Derecho.

Foto: Walter Chiara. TAFOS-PUCP.



54

54. El 8 de noviembre de 1989 la Policía Nacional realiza un operativo en la Facultad de Medicina San Fernando de la Universidad de San Marcos. Los efectivos detienen a estudiantes sospechosos de terrorismo.

Foto: Diario Oficial El Peruano.



55

55. Pintas de "Pukallacta", facción radical escindida de Patria Roja, en el campus de la Universidad Nacional del Centro, Junín, en octubre 1982.

Foto: Diario Correo de Huancayo.



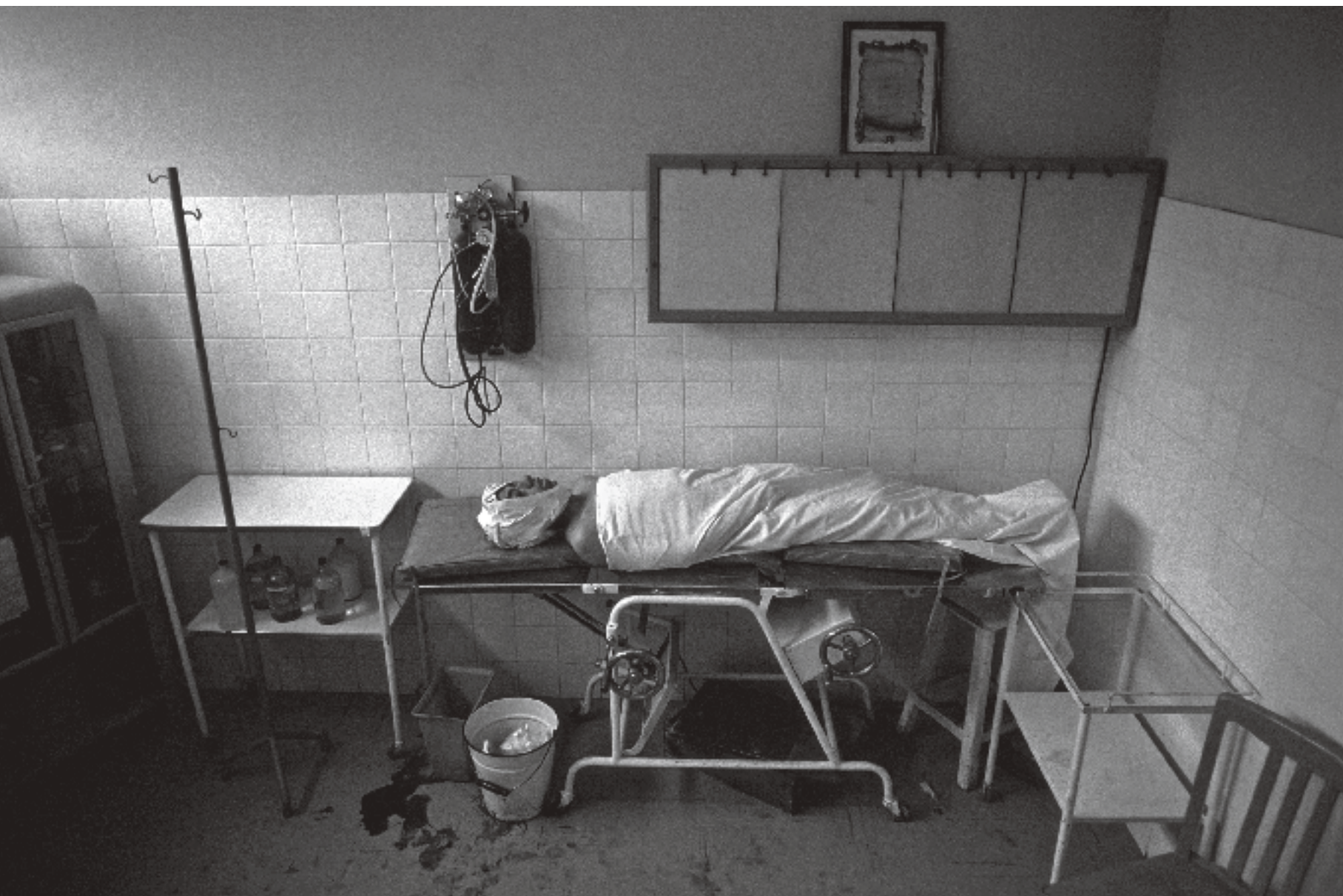
56

56. Un aula del pabellón de la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos en febrero de 1989. Desde sus inicios, en la década de los setenta, Sendero Luminoso privilegió las universidades e institutos pedagógicos como ámbitos de reclutamiento. En la década siguiente, a partir de núcleos minoritarios, buscó imponerse en las universidades.

Foto: Jaime Rázuri.

57. Hernán Pozo Barrientos, alumno de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de San Marcos que murió en 1988 a consecuencia de disparos de la Policía contra una manifestación estudiantil.

Foto: Vera Lentz.





58

58. Acto senderista por el "Día de la Heroicidad" celebrado el 18 y 19 de junio en la Universidad de San Marcos, a un año de la masacre de los penales de junio de 1986.

Foto: Vera Lentz.



59

59. Rendición de senderistas luego de que la Policía ingresara al penal de Canto Grande con el fin de realizar el operativo "Mudanza Uno", el 9 de mayo de 1992. Como resultado de la acción policial murieron los dirigentes senderistas Hugo Deodato Juárez Cruzatt, Yovanka Pardavé Trujillo, Elvia Sanabria Pacheco y Tito Valle Travesano, entre otros reclusos.

Foto: Alejandro Balaguer.



60

60. Arengas senderistas en el penal de El Frontón, Lima, en setiembre de 1985. El 14 de ese mes, el gobierno de Alan García instaló la Comisión de Paz para examinar la condición legal de los detenidos por terrorismo a través de un diálogo con éstos.

Foto: Rubén Bracamonte.
Diario La República.

61. Restos de Ángel Botero Alvarado y Américo Solórzano Rojas, reos inculcados por terrorismo que fueron muertos por miembros de la Policía el 10 de mayo de 1983 en la isla penal El Frontón cuando protestaban por las condiciones carcelarias.

Foto: Antonieta Gamarra.
Diario La República.



61



62

62. El 3 de diciembre de 1989, en el penal San Pedro, ex Lurigancho, en Lima, un niño participa de una ceremonia que conmemora el cumpleaños de Abimael Guzmán, líder de Sendero Luminoso.

Foto: Alejandro Balaguer.

63. Mujeres ashaninkas, liberadas
de un campamento senderista
mediante la operación militar
"Ene", esperan alimentos donados
por el gobierno en Cutivireni,
Junín, 1991.

Foto: Alejandro Balaguer.





64



65



66

64. En Cutivireni, Junín, 1991, una mujer ashaninka recibe atención ambulatoria.

Foto: Alejandro Balaguer.

65. Machiguengas y miembros del Ejército cantan el Himno Nacional en la plaza de Nuevo Mundo, Cusco, en 1993.

Foto: Mónica Newton.

66. Miembros del Ejército y pobladores ashaninkas en Cutivireni, Junín, en 1991.

Foto: Vera Lentz.



67

67. Refugio ashaninka en Cutivireni, Junín, atacado por senderistas en 1991. Ese año el Ejército peruano instaló una base militar y formó un Comité de Autodefensa.

Foto: Vera Lentz.









- > 68. Velorio de las víctimas de la matanza del valle de Tsiriari, Junín, el 20 de agosto de 1993. Dos días antes, senderistas asesinaron a 65 personas, 21 nomatsiguengas y 44 colonos.

Foto: Óscar Medrano. Revista Caretas.

- > 69. Carretera Panamericana Norte bloqueada con piedras durante un "paro armado" convocado por Sendero Luminoso en 1990.

Foto: Walter Chiara. TAFOS-PUCP.

70. El 17 de enero de 1993 una familia fue asesinada en el cerro San Cosme, Lima, a consecuencia de un enfrentamiento entre senderistas y emerretistas por el dominio de dicha zona.

Foto: Jaime Rázuri.



70



72



71



73

71. Hijos y esposa de Alejandro Pantigoso, asesinado por miembros de Sendero Luminoso el 28 de enero de 1993 en Villa El Salvador, Lima.

Foto: Mariana Bazo. Agencia Reuters.

72. Pobladores de Villa El Salvador acusan a un presunto miembro de Sendero Luminoso durante una "acción cívica" organizada por el Ejército el 15 de setiembre de 1992.

Foto: Mariana Bazo. Agencia Reuters.

73. Detención de un hombre acusado de pertenecer a Sendero Luminoso ante la impotencia de su hija. Lima, 1994. Tras el autogolpe del 5 de abril, el gobierno de Alberto Fujimori promulgó una serie de decretos ley que permitieron detenciones y juzgamientos arbitrarios.

Foto: Enrique Cúneo. Diario El Comercio.

74. Una patrulla recorre el asentamiento humano Raucana, fundado mediante una invasión el 28 de julio de 1990 y sede del primer Comité de Lucha Popular senderista que funcionó en Lima Metropolitana. El Ejército instaló una base militar que permaneció nueve años y realizó "rastrillajes" y "acciones cívicas" que consistían en la administración gratuita de servicios médicos, odontológicos y de peluquería a los pobladores.

Foto: Vera Lentz.



75. Estragos del atentado senderista en las cercanías del Centro Comercial San Isidro. Los subversivos colocaron una bomba que no causó víctimas pero sí múltiples daños materiales. Fue parte de una campaña de terror en Lima durante 1992.

Foto: Óscar Medrano. Revista Caretas.



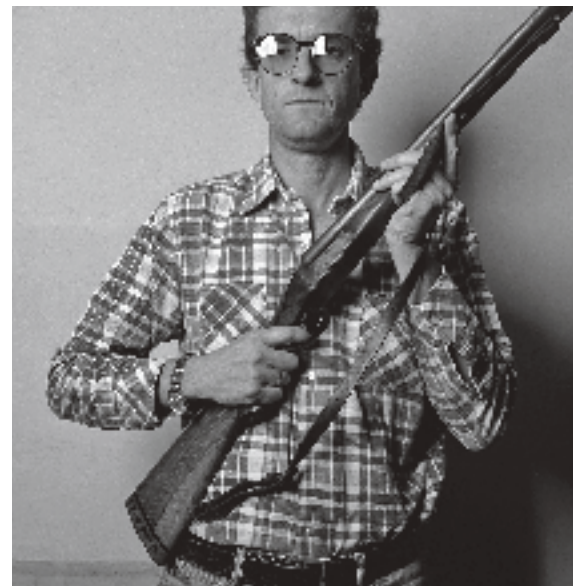
75

76. 77. 78. 79. Alrededor de 1990, un alto número de empresarios incorporó las armas de fuego a su vida cotidiana para defenderse de la violencia imperante.

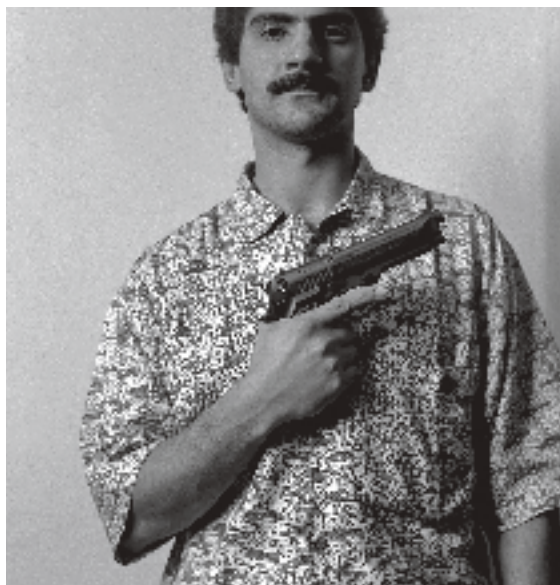
Fotos: Jorge Deustua.
De la serie "Lima armada".



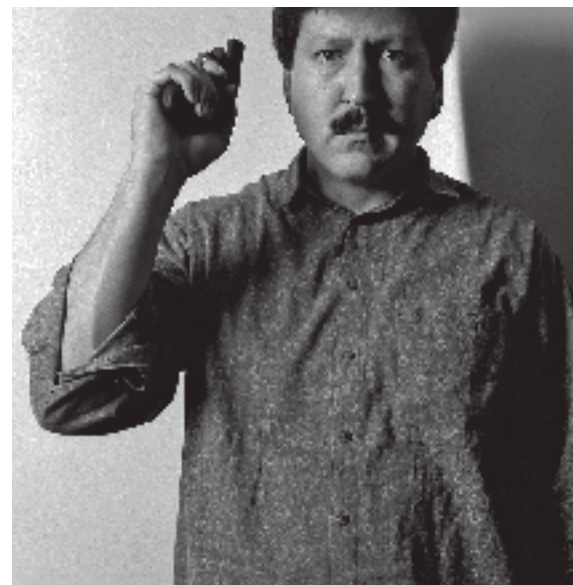
76



77



78



79

80. Asesinato de Carlos Espejo Morales, relacionista industrial de la Compañía de Envases S.A., el 17 de marzo de 1987 en Lima. Los responsables fueron miembros de Sendero Luminoso.

Foto: Revista Caretas.



80



81



82

81. Labores de rescate después de un coche bomba de Sendero Luminoso que explotó en un puesto de Auxilio Rápido de la Policía Nacional en la avenida Argentina, Lima. 9 de setiembre de 1992.

Foto: Víctor Chacón Vargas.
Revista Caretas.

82. Ómnibus que transportaba a 27 soldados de la escolta presidencial regimiento "Húsares de Junín" tras atentado senderista en junio de 1989 en Lima. El policía John Ugarte, quien intentó reprimir el ataque, fue acribillado.

Foto: Víctor Chacón Vargas.
Revista Caretas.



83. Reclusas senderistas realizan un homenaje a su líder Abimael Guzmán en uno de los pabellones del penal de Canto Grande, en Lima. La fotografía fue publicada el 30 de julio de 1991.

Foto: Revista Caretas.





84

84. María Elena Moyano, ex teniente alcalde de Villa El Salvador, militante de Izquierda Unida y presidenta de la Federación Popular de Mujeres del distrito, durante un acto público en 1992.

Foto: Diario La República.

85. Procesoión fúnebre de los restos de María Elena Moyano en las afueras del local de la Municipalidad de Villa El Salvador, Lima, dos días después de que fuera asesinada por miembros de Sendero Luminoso, el 15 de febrero de 1992.

Foto: Alejandro Balaguer.



85



86. La calle Tarata, Lima, al día siguiente del atentado senderista del 16 de julio de 1992 que dejó 22 muertos, más de 100 heridos y cerca de 200 viviendas inutilizadas.

Foto: Carlos Domínguez.



87

87. Una mujer traslada sus pertenencias hacia un sitio seguro tras el atentado senderista en la calle Tarata, Lima.

Foto: Carlos Domínguez.







89

89. Dirigentes senderistas posan para una fotografía refrendando el pedido de Acuerdo de Paz de 1993. De izquierda a derecha, de pie, Angélica Salas, Osmán Morote y Martha Huatay; sentados, Elena Iparraguirre, Abimael Guzmán y María Pantoja.

Foto: Consejo Nacional de Inteligencia, CNI.

90. El 24 de setiembre de 1992, Abimael Guzmán es presentado a más de un centenar de periodistas nacionales y extranjeros. Durante el acto en el local de la DINCOTE, Lima, el líder de Sendero Luminoso dio un discurso y entonó la Internacional.

Foto: Ana Cecilia Gonzales-Vigil.



90

> 88. Marcha por la Paz el 3 de noviembre de 1989 en Lima, desafiando el "paro armado" senderista.

Foto: Mónica Newton.



...LIREMOS LA
QUIER MOMENTO A LA PATRIA HIEREN
DA BATALLA SERAN LOS QUE MUEREN
LO TRIUNFADOR
LLANDO EN LA INMIENSIDAD.
JULLOSOS DE CUIDAR
UE DESEA PROGRESAR....
AR A NUESTRO PERU.

NADIE NOS PODRA VENCER PODRA DETENER
NTAS NI LAS BALAS ENEMIGAS
NGO DEFENDIENDO SAN P
DISPUESTOS SIEMPRE A SERVIR
IANO GARANTIZANDO LA PAZ
HE SIEMPRE HEMOS DE LUCHAR
IR COMBATIR Y VENCER
VENCER.

VIVIR

COM

ENTE
CED





91. Antes de ser presentados a la prensa el 5 de octubre de 1994, cinco presuntos subversivos esperan en las afueras de una base militar del Alto Huallaga.

Foto: Mariana Bazo. Agencia Reuters.

92. Cuerpos abandonados en el cementerio de Tingo María, Huánuco, luego del "Operativo Aries", realizado por el Ejército en el frente Huallaga en 1994 a fin de eliminar la presencia senderista en esa zona.

Foto: Abilio Arroyo. Revista Caretas.





93. Néstor Cerpa Cartolini durante una conferencia de prensa llevada a cabo el 31 de diciembre de 1996 en el interior de la residencia del embajador del Japón en Lima Morihisa Aoki. Lo flanquean dos de los 13 emerretistas que, bajo sus órdenes, tomaron el inmueble el 17 de diciembre de 1996.

Foto: Pedro Ugarte.

94. Imagen televisiva del presidente Alberto Fujimori junto a los restos de los emerretistas caídos durante el rescate de los rehenes. En la toma aparece Néstor Cerpa, hasta entonces máximo líder del MRTA. Residencia del embajador de Japón, abril de 1997.

Foto: Reproducción de televisión. Diario El Comercio.



95. 96. 97. 98. Operación "Chavín de Huantar". El 22 de abril de 1997, cuatro meses después de la toma de la residencia por el MRTA, un comando de las Fuerzas Armadas libera a 71 rehenes. Perecieron todos los emerretistas y también el vocal de la Corte Suprema Carlos Giusti, el comandante EP Juan Valer Sandoval y el teniente EP Raúl Jiménez Chávez.

Fotos: Silvia Izquierdo. Agencia Reuters.



94



95



96



97



98





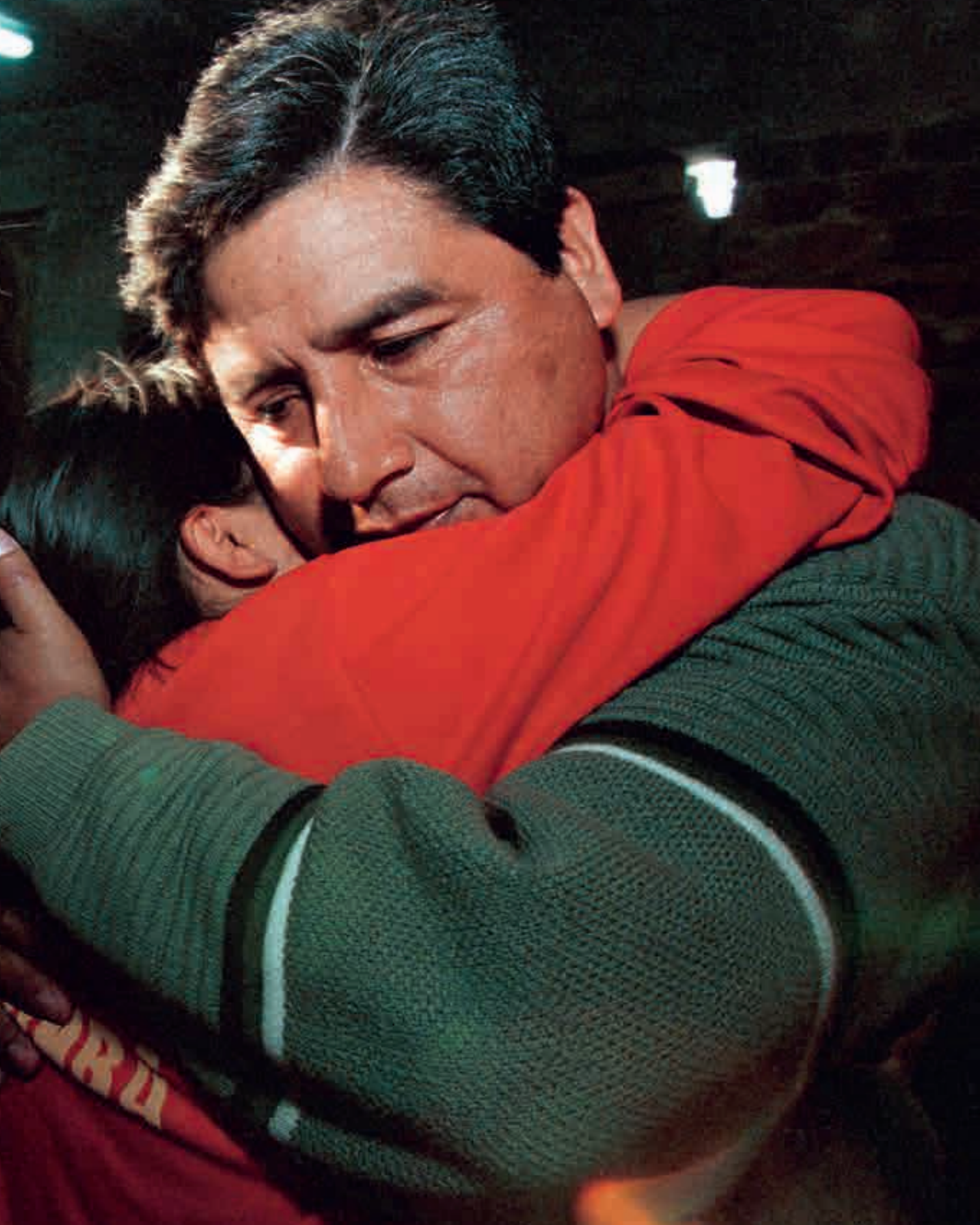












PRESENTE
CONSTRUYAMOS UNA AMERICA
i POR LA LIBERTAD DE NUESTROS
VIVOS LOS LLEVAREMOS — VIV
AYAC 83



ATINA SIN DESAPARECIDOS!
FAMILIARES!
VOS LOS QUEREMOS!







- › 99. Soldados enseñan los símbolos patrios a niños del asentamiento humano Huaycán, Lima, durante una campaña de “acción cívica”.

Foto: Onésimo Bottoni.
Diario Oficial El Peruano.

- › 100. Niña de 13 años que presencié el asesinato de sus padres. Albergue para niños huérfanos por la guerra interna, Misión de Ocopa, Junín, 1995.

Foto: Cecilia Larrabure, de la serie “Ciertos vacíos”.

- › 101. Campesinos de Huaraccopata, comunidad ubicada en las alturas de la provincia de Huamanga, Ayacucho, regresan a su tierra de forma voluntaria en mayo de 1996, después de más de 11 años.

Foto: Francisco Rodríguez. Revista Caretas.

- › 102. El 21 de octubre de 1996, tras un año y ocho meses de prisión injusta en el penal Castro Castro, Gregorio Apaza (45) es encontrado inocente, indultado y puesto en libertad. En la imagen lo recibe su familia.

Foto: Jaime Rázuri.

- › 103. Mujeres de la Asociación Nacional de Familiares Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú, ANFASEP, en el local de la institución en Huamanga, Ayacucho. Diciembre de 2000.

Foto: Nancy Chappell.

- › 104. Mujer muestra la foto carnet de un familiar desaparecido en Ayacucho, 1984.

Foto: Vera Lentz.

1980–2000

Cronología

La Comisión de la Verdad y Reconciliación tuvo por mandato investigar los hechos de violencia y las violaciones a los derechos humanos ocurridos entre mayo de 1980 y noviembre de 2000. Para ello realizó una división del proceso en cinco periodos, determinada por decisiones políticas o acontecimientos del conflicto que tuvieron una incidencia directa en el curso de los hechos.

Inicio de la violencia armada

17 de mayo de 1980 - 29 de diciembre de 1982

Se inicia el 17 mayo de 1980 con las primeras acciones armadas del Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso y concluye el 29 de diciembre de 1982 con el ingreso de las Fuerzas Armadas a la lucha antisubversiva.

1980

mayo 17

Integrantes de Sendero Luminoso queman 11 ánforas electorales en la localidad de Chuschi, Ayacucho.

junio 13

Manifestantes provocan un incendio en la Municipalidad de San Martín de Porres, Lima, dejando volantes que saludan el inicio de la “lucha armada”. (1)

julio 28

Fernando Belaunde asume la Presidencia de la República por segunda vez.

diciembre 26

En las calles del centro de Lima, aparecen perros muertos colgados de los postes de alumbrado público, con el cartel: “Teng Hsiao Ping, hijo de perra”. (2)

1981

febrero

Conflicto con Ecuador. El Ejército del Perú desaloja a las tropas ecuatorianas que habían creado un puesto de vigilancia ficticio, “Falso Paquisha”, en nuestro territorio.

marzo 10

El gobierno promulga el D.L. 046 que tipifica el delito de terrorismo.

mayo

Llegada de los “sinchis” (Guardia Civil) y los “llapan atic” (Guardia Republicana) a la ciudad de Ayacucho para combatir a Sendero Luminoso.

agosto

En Lima, cuatro personas irrumpen en los estudios de Radio La Crónica y obligan al operador a difundir una proclama llamando al pueblo a “la lucha armada”.

octubre 11

Senderistas atacan el puesto policial de Tambo, Ayacucho.

octubre 12

El gobierno decreta en “estado de emergencia” a cinco de las siete provincias de Ayacucho (Huamanga, Huanta, Cangallo, La Mar y Víctor Fajardo) y suspende por 60 días las garantías constitucionales relativas a la libertad y seguridad individuales. (3)



1



2



3



4



5

1982

febrero

El presidente Fernando Belaunde se declara partidario de la pena de muerte para enfrentar la “delincuencia terrorista”. Se genera un serio debate en la opinión pública.

marzo 3

Senderistas asaltan la cárcel de Huamanga, Ayacucho. Fugan 304 presos entre los cuales figura Edith Lagos. (4)

julio

Izquierda Unida critica severamente el accionar de Sendero Luminoso luego de que éste atacara la embajada de Estados Unidos en Lima y varias municipalidades en Ayacucho.

agosto 3

Senderistas asaltan el fundo experimental Allpachaca, propiedad de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, UNSCH, en Ayacucho. Queman el local, destruyen los depósitos y matan reses.

agosto 22

Sendero Luminoso ataca un puesto de la Guardia Civil en Vilcashuamán, Ayacucho. Mueren siete policías.

agosto

Se declara el “estado de emergencia” en todo el país.

setiembre 2

Muere la senderista Edith Lagos en Umacca, Apurímac, en un enfrentamiento con efectivos de la Guardia Republicana. (5)

diciembre 11

En Ayacucho, atentan contra el alcalde de Huamanga, Jorge Jáuregui, dejándolo gravemente herido.

diciembre 29

Ante la ola creciente de atentados, las Fuerzas Armadas asumen el control interno del departamento de Ayacucho.



6



7



8

La militarización del conflicto

29 de diciembre de 1982 - 19 de junio de 1986

Se inicia con las primeras acciones antisubversivas bajo la conducción de las Fuerzas Armadas y concluye con la matanza de los penales producida el 18 y 19 de junio de 1986.

1983

enero 26

Ocho periodistas son asesinados en la comunidad campesina de Uchuraccay, Ayacucho. Los sucesos reciben una gran cobertura mediática. (6)

abril 3

Integrantes de Sendero Luminoso irrumpen en la comunidad de Lucanamarca, Ayacucho, y dan muerte a 69 comuneros. (7)

mayo 15

Patrulla militar ejecuta extrajudicialmente a campesinos en Chuschi, Ayacucho.

julio 11

Atentado terrorista al local central de Acción Popular, en Lima. Fallecen tres militantes del partido.

julio 28

En su mensaje al Congreso, el presidente Fernando Belaunde demanda el restablecimiento de la pena de muerte. El mismo día el Consejo de Ministros prorroga el “estado de emergencia” en todo el territorio nacional por 60 días.

noviembre 13

Efectivos de la Guardia Civil a cargo del puesto policial de Socos, Ayacucho, matan a 32 campesinos que participaban en una fiesta comunal. (8)

diciembre

Captura de Antonio Díaz Martínez, dirigente de Sendero Luminoso, en Huaraz, Ancash.

1984

enero 22

Primera acción del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, MRTA. El grupo armado dispara contra una comisaría de Villa El Salvador, Lima.

julio 23

Se hace público por primera vez el nombre del MRTA. Tres banderas con emblemas del movimiento aparecen en zonas céntricas de Lima.

1985

- julio 27**
Por una supuesta requisitoria de terrorismo en Lucanas, Ayacucho, efectivos de la Guardia Civil detienen a Jesús Oropesa. Unos días después es encontrado muerto. (9)
- agosto 2**
Desaparece el periodista de La República Jaime Ayala tras ingresar al cuartel de Infantería de Marina ubicado en el Estadio Municipal de Huanta, Ayacucho. (10)
- agosto 23**
Se descubren cuatro fosas clandestinas en Pucayacu. En ellas se hallan los cadáveres de 49 personas que habían estado detenidas en el cuartel de la Infantería de Marina de Huanta, Ayacucho. (11)

- marzo 20**
Miembros del MRTA incendian un local de Kentucky Fried Chicken, en Lima. (12)
- abril 24**
Sendero Luminoso ataca a Domingo García Rada, presidente del Jurado Nacional de Elecciones, en Lima. El funcionario público queda gravemente herido.
- junio**
El MRTA interfiere la señal de un canal de televisión en Lima y difunde un mensaje exigiendo nuevas medidas económicas y una amnistía general.
- julio 25**
El MRTA hace estallar un coche bomba en la puerta del Ministerio del Interior, Lima.
- julio 28**
Alan García asume la Presidencia de la República y anuncia modificaciones en la política antisubversiva.
- agosto 14**
Matanza de Accomarca, Ayacucho. 62 campesinos son ejecutados extrajudicialmente por una patrulla del Ejército comandada por el subteniente EP Telmo Hurtado Hurtado. (13)
- agosto 14**
El MRTA anuncia una tregua de un año en sus acciones militares para el gobierno de Alan García.
- agosto 27**
Efectivos del Ejército ejecutan a grupos de campesinos en las localidades de Umoro y Bellavista, Ayacucho. Se calcula que en total fallecieron 59 personas.
- setiembre**
En comunicado oficial, el general FAP Luis Abram Cavallerino, presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, indica al subteniente EP Telmo Hurtado como responsable de la matanza de Accomarca.



9



10



11



12



13

1986

febrero 2

Secuestro y desaparición en Lima del capitán de corbeta AP Álvaro Artaza, “Comandante Camión”, responsable de la zona de emergencia de Huanta, Ayacucho, en 1984. Iba a ser juzgado por su responsabilidad en la desaparición del periodista Jaime Ayala.

mayo 4

Comando senderista asesina, en Lima, al contralmirante AP Carlos Ponce Canessa, miembro del Estado Mayor de la Marina de Guerra. Este hecho se produce como parte de una campaña contra miembros de dicho instituto armado.

junio 18 y 19

Matanza de los penales. El día 18 se amotinan los detenidos por terrorismo en tres centros penitenciarios de Lima y Callao –Lurigancho, El Frontón y Santa Bárbara–. El gobierno ordena la intervención del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas para restablecer la autoridad. Al día siguiente se confirma la muerte de centenares de presos en Lurigancho y El Frontón, mientras que en Santa Bárbara mueren dos detenidas. (14)

Despliegue nacional de la violencia

19 de junio de 1986 – 27 de marzo de 1989

Comprende desde la matanza de los penales hasta el ataque de Sendero Luminoso al puesto policial de Uchiza, en marzo de 1989.

setiembre 17

Matanza de Ayaorcco. Una patrulla de policías que persigue una columna senderista ingresa a la comunidad de Ayaorcco, Apurímac, y ejecuta a 13 personas acusándolas de apoyar a los subversivos.

octubre 14

Atentado senderista en Lima contra el vicealmirante AP (r) Gerónimo Cafferata Marazzi, ex comandante general de la Marina y presidente del Banco Industrial. El 18 de octubre fue llevado a Estados Unidos, donde falleció. (15)

diciembre 9

La organización MIR (Voz Rebelde) se integra al MRTA.



14



15

1987

enero 30	Senderistas asesinan, en Lima, a César López Silva, miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Aprista y ex presidente de la Federación Médica del Perú.
febrero 13	La Policía interviene la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Universidad Nacional de Ingeniería y la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle “La Cantuta”, en Lima, y detiene a gran cantidad de estudiantes. (16)
marzo 20	Se promulga la ley N° 24651 que deroga el D.L. 046 y aumenta las penas por delitos de terrorismo.
mayo 4	Varias torres del sistema interconectado del Mantaro son derribadas. Como consecuencia de este hecho, nueve departamentos del país quedan en la oscuridad. En Lima, al tiempo de iniciarse el “apagón”, se producen por lo menos quince atentados a agencias bancarias.
agosto 17	Capturan, en Lima, a Alberto Gálvez Olaechea, dirigente del MRTA.
agosto 29	Asesinan al dirigente aprista Rodrigo Franco, en Lima. Senderistas ingresan a su domicilio en Ñaña y le quitan la vida delante de su familia. (17)
noviembre 6-9	Una columna de guerrilleros del MRTA toma Juanjuí y otras poblaciones del departamento de San Martín. Aparece a la luz pública el comandante Rolando, jefe del MRTA, quien luego sería identificado como Víctor Polay Campos. (18)
noviembre	Ante las acciones armadas del MRTA en la selva nororiental del país, el gobierno entrega a las Fuerzas Armadas el control político militar de todo el departamento de San Martín.



1988

febrero-marzo	Primera sesión del I Congreso de Sendero Luminoso, en Lima.
mayo 1	Elementos vinculados a Sendero Luminoso realizan una marcha por el centro de Lima que termina en atentados contra algunas entidades bancarias. (19)
mayo 14	Matanza de Cayara, Ayacucho. En represalia a la emboscada de Erusco, en la que senderistas atacaron a efectivos militares y les causaron varias bajas, patrullas del Ejército incursionan en Cayara y ejecutan a 39 campesinos. Posteriormente varios testigos de la matanza serían ejecutados. (20)



21



22



23

junio 12

En el centro de Lima, capturan a Osmán Morote Barrionuevo, dirigente de Sendero Luminoso. (21)

julio-agosto

Segunda sesión del I Congreso de Sendero Luminoso, en Lima.

julio 24

El Diario publica una extensa entrevista a Abimael Guzmán en un suplemento denominado la “Entrevista del Siglo”.

julio 28

Asesinan a Manuel Febres. El abogado del líder senderista Osmán Morote es secuestrado en Miraflores y ejecutado en el túnel de La Herradura, Chorrillos, Lima. El acto fue reivindicado por el llamado “Comando Rodrigo Franco”. (22)

noviembre 24

Asesinan a Hugo Bustíos, periodista de *Caretas*, cuando iba a cubrir información en Cangallo, Ayacucho. Los testigos afirman que los victimarios eran miembros del Ejército.

diciembre 6

Comando senderista asesina en La Paz, Bolivia, al capitán de navío AP Juan Vega Llona, destacado en la zona de emergencia de Ayacucho en 1984 y protagonista de los sucesos de El Frontón en 1986.

diciembre 7

El presidente Alan García promulga la ley 24953 que establece drásticas sanciones para quienes participan en actos terroristas.

1989

febrero 3

Víctor Polay Campos, máximo dirigente del MRTA, es capturado en el Hotel de Turistas de Huancayo, Junín.

febrero 13

Asesinan en Lima a Saúl Cantoral, presidente de la Federación Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Siderúrgicos. Se presume que los responsables estaban vinculados con las fuerzas del orden. (23)

marzo 13

Una columna del MRTA toma la ciudad de Pichanaki, Junín.

marzo 27

Ataque senderista al puesto policial de Uchiza, San Martín, destruido con el apoyo de narcotraficantes de la zona. Policías sitiados no reciben refuerzos y son paulatinamente asesinados.

Crisis extrema: ofensiva subversiva y contraofensiva estatal

27 de marzo de 1989 - 12 de setiembre de 1992

Se inicia en marzo de 1989 con la agudización de las acciones armadas y una redefinición de las estrategias militares de los principales actores del conflicto. Concluye con la captura de Abimael Guzmán y de altos dirigentes de Sendero Luminoso.

abril 16	Miguel Rincón Rincón, dirigente del MRTA, es capturado en el centro de Lima y recluido en el penal Castro Castro.
abril 28	Una columna del MRTA que se trasladaba a Tarma con la finalidad de tomar dicha ciudad es emboscada por miembros del Ejército en la zona de Molinos, Junín. (24)
mayo 2	El general EP Alberto Arciniega es designado jefe del Comando Político-Militar del Huallaga.
mayo 31	Asesinan a la ecóloga y periodista Bárbara D'Achille, en Huancavelica. Los victimarios, una columna de Sendero Luminoso, asesinan también al director del proyecto de camélidos de Corde-Huancavelica, Esteban Bohórquez.
junio 16	Cerca de mil soldados del Ejército incursionan en el asentamiento humano Huaycán, Lima, y detienen a centenares de indocumentados y sospechosos de cometer actos terroristas.
junio	En Huancayo, más de 300 alumnos, 30 profesores y varios empleados son detenidos en una incursión del Ejército a la Universidad Nacional del Centro.
setiembre 19	Tres senderistas asesinan al alcalde de Huamanga, Fermín Azparrent, en Ayacucho.



24

octubre 4	En Lima, el MRTA secuestra a Héctor Delgado Parker, presidente del directorio de Panamericana Televisión y ex asesor del presidente Alan García.
noviembre 1	Tiroteo entre miembros de Sendero Luminoso y fuerzas policiales en las inmediaciones de la plaza Manco Cápac, Lima. (25)
noviembre 3	Se realiza con éxito la Marcha por la Paz, que cuenta con la presencia de candidatos municipales de distintas fuerzas políticas. Al mismo tiempo fracasa el “paro armado” en Lima. (26)
diciembre 3	El MRTA ajusticia al líder ashaninka Alejandro Calderón en Chanchamayo, Junín. Su muerte genera el rechazo de la comunidad ashaninka y obliga al MRTA a abandonar la zona.
diciembre 8	El presidente Alan García entrega, en Ayacucho, el primer cargamento de armas a los comuneros organizados en los Comités de Autodefensa.
diciembre 27	Asesinan a 39 pobladores de la comunidad de Canayre, Ayacucho. Sendero Luminoso es responsable del acto.

1990

enero 9	Asesinan al general EP (r) Enrique López Albújar, ex ministro de Defensa, como represalia por la matanza de Molinos. El militar fue acribillado por emerretistas, en Lima, cuando se encontraba en su automóvil. (27)
febrero 27	Desaparición de Ángel Escobar Jurado en el centro de Huancavelica. El dirigente de la Federación de Comunidades Campesinas y vicepresidente de la Comisión de Derechos Humanos de Huancavelica fue introducido en una camioneta por miembros de las fuerzas del orden.
marzo 14	Más de 50 nativos ashaninkas son asesinados por Sendero Luminoso cerca de San Martín de Pangoa, Junín.
marzo	Se forma el Grupo Especial de Inteligencia, GEIN, al interior de la Dirección Nacional Contra el Terrorismo, DINCOTE, con el objetivo explícito de capturar a la dirigencia de Sendero Luminoso.
abril 17	El ex presidente del Instituto Peruano de Seguridad Social, Felipe Santiago Salaverry, es asesinado por senderistas en Lima.



25



26



27



28



29

abril

Ejecuciones extrajudiciales en Chumbivilcas y San Pedro de Cachi, Cusco, realizadas por patrullas militares de la base de Antabamba, Apurímac.

junio

En Monterrico, Lima, se lleva a cabo la primera gran intervención de la DINCOTE. Se incauta abundante material senderista que facilitará posteriores capturas.

julio 9

A través de un túnel, 47 presos del MRTA, entre ellos Víctor Polay Campos, Miguel Rincón Rincón y Alberto Gálvez Olaechea, fugan del penal Castro Castro, Lima. (28)

julio 28

Alberto Fujimori asume la Presidencia de la República.

agosto

Se declaran en “estado de emergencia”, por el término de 30 días, las provincias de Arequipa, Cusco, Puno, Piura, Trujillo, Chiclayo, Maynas, Huaraz, Santa, Lima y Callao. Quedan suspendidas las garantías individuales.

setiembre 22

Senderistas asesinan en Lima al ex ministro de Trabajo del gobierno aprista y ex rector de la Universidad Federico Villarreal, Orestes Rodríguez.

octubre 21

Desaparece, en Lima, el estudiante de la Universidad Católica, Ernesto Castillo Páez. Había sido detenido por efectivos policiales en Villa El Salvador.

diciembre 23

El gobierno expide el Decreto Supremo 171-90-PCM que precisa que las acciones de los miembros de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Policiales en las zonas declaradas en “estado de excepción” están comprendidas en el fuero militar.

1991

enero 31

El GEIN obtiene el “archivo general” de Sendero Luminoso tras intervenir una casa en San Borja, Lima. Se encuentra el famoso video de la cúpula bailando “Zorba el griego”.

marzo 11

En Lima, un comando del MRTA rescata a Lucero Cumpa mientras es trasladada al Poder Judicial. Murieron tres policías. (29)



30



31



32

abril

El Ejército entrega un primer lote de armas a las comunidades de la sierra central organizadas en rondas campesinas.

mayo 13

En San Román, Puno, dos senderistas abalean a Porfirio Suni, diputado regional por Puno y director de la Comisión de Derechos Humanos de la Región José Carlos Mariátegui. (30)

junio 1

Capturan en Jesús María, Lima, a Alberto Gálvez Olaechea, líder del MRTA, y a Rosa Luz Padilla, también miembro de ese grupo armado.

agosto

Asesinato de los sacerdotes polacos Zbigniew Strzalowski y Michael Tomaszek (9 de agosto) y del sacerdote Alessandro Dordo Negroni (25 de agosto), en El Santa, Ancash. Se atribuyó la responsabilidad a Sendero Luminoso, pero éste la negó.

noviembre 3

Matanza de Barrios Altos. Integrantes del denominado “Grupo Colina”, que surgió durante el gobierno de Alberto Fujimori, irrumpen en una celebración en Barrios Altos, Lima, y matan a 15 personas que consideraban senderistas, dejando a cuatro gravemente heridas. (31)

noviembre

Se promulgan 79 decretos legislativos cuya mayoría versa sobre seguridad nacional y lucha contrasubversiva.

diciembre 21

En Ayacucho, dan muerte a la ex alcaldesa de Huamanga, Leonor Zamora. Se presume que los victimarios estaban relacionados con las fuerzas del orden.

1992

enero 25

El ex dirigente de Patria Libre, vinculado al MRTA, Andrés Sosa, es asesinado por un comando del MRTA cuando se aprestaba a subir a un vehículo público en Villa El Salvador, Lima.

febrero 15

Asesinan, en Lima, a la dirigente de la Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador y teniente alcaldesa del distrito, María Elena Moyano. (32)

abril 5

Autogolpe de Alberto Fujimori. Se anuncia la disolución del Parlamento Nacional y la reorganización total del Poder Judicial, el Consejo Nacional de la Magistratura, el Tribunal de Garantías Constitucionales y el Ministerio Público.

abril 19	Péter Cárdenas Schulte, líder del MRTA, es capturado en Lima y condenado a cadena perpetua. (33)
mayo 2	El “Grupo Colina” incursiona en los asentamientos humanos La Huaca, San Carlos y Javier Heraud, en El Santa, Ancash. Detiene y ejecuta a nueve campesinos vinculados a gremios y sindicatos.
mayo 5	Se oficializa la “cadena perpetua” para los cabecillas del terrorismo e integrantes de los grupos de aniquilamiento mediante Decreto Ley 25475.
mayo 9	La Policía ingresa al pabellón senderista del penal de Canto Grande con el fin de trasladar a las presas a la cárcel de Chorrillos, en Lima. Según informes del Ministerio del Interior, murieron 35 reclusos, entre ellos Hugo Deodato Juárez Cruzatt, Yovanka Pardavé Trujillo, Elvia Sanabria Pacheco y Tito Valle Travesano. (34)
mayo 12	El gobierno publica el Decreto Ley 25499: Ley de Arrepentimiento.
junio 5	Un “camión bomba” explota frente al local de <i>Frecuencia Latina</i> , en Lima, destruye sus instalaciones y mata a tres trabajadores. (35)
junio 9	Es recapturado el dirigente máximo del MRTA Víctor Polay Campos en un café de San Borja, Lima. Será procesado y condenado a cadena perpetua. (36)
junio 24	Desaparición de Pedro Yauri Bustamante, periodista crítico del accionar de las autoridades militares, en Huaura, Lima. Se sindicó como responsable al “Grupo Colina”.
julio 6	Decenas de miembros del MRTA incursionan en la ciudad de Jaén, Cajamarca, y atacan los puestos policiales de Chamaya, Cruce y Bellavista, haciendo huir a los policías. El saldo es de ocho muertos: cinco civiles y tres efectivos de la Policía.
julio 16	Atentado en la calle Tarata de Miraflores, Lima. Un coche bomba hace explosión y mata a 23 personas y hiere a más de 100. (37)
julio 18	Caso La Cantuta, en Lima. Nueve estudiantes y un profesor de la universidad Enrique Guzmán y Valle son secuestrados y luego asesinados por el llamado “Grupo Colina”. (38)



33



34



35



36



37



38

Declive de la acción subversiva, autoritarismo y corrupción

12 de setiembre de 1992 - 30 de noviembre de 2000

Se inicia con el escenario posterior a la captura de Guzmán (nueva legislación antiterrorista, arrepentimiento masivo, acuerdo de paz, entre otros) y se extiende hasta el fin del gobierno de Alberto Fujimori.



setiembre 12

Captura de Abimael Guzmán Reinoso y de otros integrantes de la cúpula dirigenal de Sendero Luminoso, en Surquillo, Lima, gracias al trabajo del Grupo Especial de Inteligencia, GEIN, de la DINCOTE. (39)

octubre 17

Capturan, en Lima, a Martha Huatay Ruiz, responsable de Socorro Popular y miembro del Comité de Lima Metropolitana de Sendero Luminoso. (40)

noviembre 5

En Surquillo, Lima, un grupo de senderistas asesina al coronel PNP Manuel Ortega Tumba, jefe del Departamento Administrativo de la DINCOTE. (41)

noviembre 13

Aborta el intento golpista de los generales EP (r) Jaime Salinas Sedó, José Pastor Vives y Ernesto Obando, el mayor EP (r) Salvador Carmona, y los comandantes EP en actividad Raúl Montero y Marcos Zárate.

diciembre 18

Asesinato de Pedro Huilca, secretario general de la Central General de Trabajadores del Perú, CGTP, en Lima, presuntamente por elementos del "Grupo Colina". (42)

1993

abril 2

A raíz de una denuncia presentada por el parlamentario Henry Pease, el Congreso nombra una comisión investigadora para el caso La Cantuta.

mayo

El general de división EP Rodolfo Robles denuncia la violación de derechos humanos por parte del Servicio de Inteligencia Nacional, SIN, involucrando al general EP Nicolás Hermoza Ríos.





43



44



45

junio 16

En Lima, un comando de aniquilamiento senderista intenta asesinar sin éxito a Michel Azcueta, quien queda herido.

julio 9

El empresario Raúl Hiraoka Torres es secuestrado por miembros del MRTA. El día 15 de octubre es liberado después de sufrir cautiverio en una casa en Lima.

agosto 18

Matanza en el valle de Tsiriari, Junín. Del total de las 65 víctimas de que dan cuenta los medios de comunicación, sólo 21 son nativos nomatsiguengas; el resto son colonos. (43)

agosto 22

Edmundo Cox Beuzeville, dirigente de Sendero Luminoso, es capturado en La Molina, Lima.

setiembre

Alberto Fujimori presenta a la asamblea ordinaria de la Organización de las Naciones Unidas, ONU, una breve carta en la cual Abimael Guzmán le pide iniciar conversaciones para un acuerdo de paz. (44)

1994

enero

Demetrio Chávez Peñaherrera “Vaticano”, uno de los jefes del narcotráfico peruano y sindicado como colaborador de Sendero Luminoso, es capturado en Cali, Colombia.

febrero

El Fuero Militar sentencia a algunos de los militares implicados en el caso La Cantuta. Santiago Martín Rivas y Carlos Eliseo Pichilingue, entre otros, reciben 20 años de condena.

junio

Culminación del “Operativo Aries”, realizado por el Ejército para eliminar la presencia senderista en la margen izquierda del río Huallaga. (45)

1995

enero y febrero

Enfrentamientos entre tropas peruanas y ecuatorianas en la zona fronteriza del río Cenepa, Cordillera del Cóndor.

marzo 22

Captura de Margie Clavo, dirigente senderista, en Huancayo, Junín. Clavo no se había sumado al acuerdo de paz propuesto por Guzmán.

abril 9

Alberto Fujimori es reelegido presidente de la República con 64% de los votos.

junio 14

El Congreso aprueba el proyecto de Ley de Amnistía General 26479 que beneficia a los sentenciados por hechos delictivos durante la lucha contra el terrorismo y el intento de golpe del 13 de noviembre de 1992; incluye también los actos de infidencia y ultraje a la nación y a las Fuerzas Armadas en el conflicto fronterizo. Ese mismo día el presidente Alberto Fujimori refrenda la ley.

julio 13

El pleno del Congreso aprueba el proyecto de ley orgánica que crea la Defensoría del Pueblo.

noviembre 30

Miguel Rincón Rincón, dirigente nacional del MRTA, y Lori Berenson son capturados en Lima. Serán sentenciados, el 11 de enero de 1996, a cadena perpetua (46).

1996

marzo 6

En Lima, tres senderistas asesinan a Pascuala Rosado, dirigente popular del asentamiento humano Huaycán, Lima. (47)

agosto

El narcotraficante Demetrio Chávez Peñaherrera revela que operó durante 1991 y 1992 con el apoyo del SIN y, en especial, del asesor presidencial Vladimiro Montesinos. Días después, sorprendentemente, “Vaticano” se retracta.

diciembre 17

Un comando de 14 miembros del MRTA ingresa por la fuerza a la residencia del embajador japonés Morihisa Aoki, en Lima, y toma de rehenes a más de 500 personas, que fueron liberando gradualmente hasta mantener cautivas a 72 de ellas.



46



47

1997

enero 17

Asesinan en Lima a la agente del Servicio de Inteligencia del Ejército, SIE, Mariella Barreto.

enero 19

En Lima, la agente del SIE, Leonor La Rosa, es secuestrada y posteriormente torturada por miembros de su misma institución.

abril 22

En Lima, se produce la intervención militar que libera a los rehenes secuestrados desde el 17 de diciembre por el MRTA. Mueren el vocal de la Corte Suprema, Carlos Giusti, dos oficiales del Ejército y los catorce emerretistas que asaltaron la residencia. (48)

48



49



50



1998

enero 14

El mayor EP (r), Santiago Martín Rivas, se presenta ante la subcomisión de Derechos Humanos del Congreso y niega la existencia del "Grupo Colina". (49)

octubre

Alberto Fujimori y Jamil Mahuad suscriben el Acta Presidencial de Brasilia en presencia de los primeros mandatarios de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile y otros.

1999

marzo 12

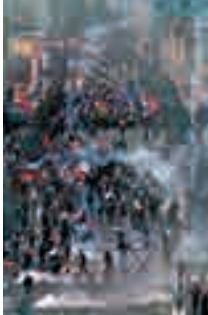
El Fiscal de la Nación dispone que la 46 Fiscalía Provisional de Lima investigue al general EP (r) Nicolás Hermoza Ríos por delitos de rebelión, daños al país, violación de la libertad de expresión y abuso de autoridad.

marzo

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, CIDH, admite nuevos casos que comprometen al Estado peruano (La Cantuta, persecución política a Alan García) junto a otros que están en pleno proceso (Baruch Ivcher y Tribunal Constitucional). El 31, la Comisión denuncia formalmente al Estado peruano.

julio 14

Óscar Ramírez Durand "Feliciano", líder de Sendero Luminoso, es capturado en Cochas, Huancayo. (50)



51



52



53

2000

julio

El gobierno peruano oficializa su retiro de la competencia contenciosa de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. El canciller Fernando de Trazegnies argumenta que la medida obedece a razones de seguridad.

octubre

El presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Congreso recibe a las madres de Víctor Polay y Miguel Rincón, quienes piden la intervención del Parlamento en la huelga de hambre iniciada por los presos del MRTA que exige mejores condiciones carcelarias.

julio 26, 27 y 28

Marcha de los Cuatro Suyos. El ex candidato presidencial Alejandro Toledo convoca a una movilización de tres días en protesta por la fraudulenta re-reelección de Alberto Fujimori, quien el 28 asume por tercera vez la Presidencia de la República. (51)

julio 28

Bombas incendiarias en el local del Banco de la Nación del centro de Lima provocan la propagación inmediata del fuego que atrapa a 15 empleados de seguridad atrincherados en el edificio. Seis de ellos mueren por asfixia y quemaduras graves. (52)

agosto

El presidente Alberto Fujimori, en compañía del asesor del SIN, Vladimiro Montesinos, anuncia que esta institución ha desbaratado una organización internacional de tráfico de armas que había entregado 10,000 fusiles automáticos AKM a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC.

setiembre 14

El Frente Independiente Moralizador presenta un video donde se observa a Alberto Kouri recibiendo 15,000 dólares de manos de Vladimiro Montesinos como parte de su cambio a la bancada oficialista de Perú 2000. (53)

setiembre 16

El presidente de la República Alberto Fujimori anuncia la inmediata desactivación del SIN y su decisión de convocar a nuevas elecciones en las cuales no participará.

octubre 29

Ollanta Moisés Humala Tasso, teniente coronel de Artillería EP y comandante del Grupo de Artillería Antiaérea 501, se subleva en la provincia Jorge Basadre, Tacna, junto a su tropa, demandando la renuncia del presidente Fujimori.

octubre

Vladimiro Montesinos fuga del país rumbo a Panamá. El 22 de octubre abandona ese país debido a la dilación del gobierno panameño en concederle asilo.

noviembre 19

Alberto Fujimori viaja al Asia desde donde hace pública su renuncia. El presidente del Consejo de Ministros, Federico Salas Guevara, confirma que el mandatario presentará su dimisión ante el Congreso en las siguientes 48 horas.

noviembre 22

Valentín Paniagua asume el cargo de Presidente de la República.

noviembre 30

Se crea la Comisión de la Verdad, encargada de investigar el conflicto armado interno en el país desde 1980 al 2000. (54)



Créditos de la cronología

1. Diario El Comercio
2. Carlos Bendezú - Revista Caretas
3. Óscar Medrano - Revista Caretas
4. Revista Caretas
5. Diario El Comercio
6. Diario Oficial El Peruano
7. Óscar Medrano - Revista Caretas
8. Vera Lentz
9. Carlos Domínguez - Universidad Alas Peruanas
10. Luis Torreblanca - Diario La República
11. Diario La República
12. Víctor Chacón Vargas - Revista Caretas
13. Diario El Comercio
14. Ernesto Jiménez
15. Alejandro Balaguer
16. Víctor Chacón Vargas - Revista Caretas
17. Diario La República
18. Vera Lentz
19. Jaime Rázuri
20. Revista Caretas
21. Víctor Chacón Vargas - Revista Caretas
22. Nancy Chappell - Diario Ojo
23. Ernesto Jiménez
24. Diario Correo
25. Jaime Rázuri
26. Mónica Newton
27. Diario La República
28. Óscar Medrano - Revista Caretas
29. Miguel Aste - Revista Caretas
30. Vicaría de la Solidaridad de la prelatura de Ayaviri
31. Revista Caretas
32. Alejandro Balaguer
33. Mónica Newton
34. Alejandro Balaguer
35. Diario La República
36. José Vilca - Revista Caretas
37. Carlos Domínguez - Universidad Alas Peruanas
38. Jaime Rázuri
39. Sengo Pérez
40. Diario El Comercio
41. Dirección Contra el Terrorismo, DIRCOTE
42. Diario La República
43. Alejandro Balaguer
44. Consejo Nacional de Inteligencia, CNI
45. Abilio Arroyo - Revista Caretas
46. Diario El Comercio
47. Diario La República
48. Silvia Izquierdo
49. Diario La República
50. Miguel Carrillo - Diario El Comercio
51. Magalí del Solar - Diario El Comercio
52. Dante Piaggio - Diario El Comercio
53. Diario El Comercio
54. Guillermo Figueroa - Diario El Comercio

Fuentes del relato visual

Alejandro Coronado
Abilio Arroyo
Miguel Aste
Alejandro Balaguer
Mariana Bazo
Nancy Chappell
Jorge Deustua
Carlos Domínguez
Luis Gamero
Ana Cecilia González-Vigil
Virgilio Grajeda
Esteban Félix
Walter Hupiú
Silvia Izquierdo
Ernesto Jiménez
Cecilia Larrabure
Vera Lentz
Wilfredo Loayza
Andrés Longhi
Fátima López
Eduardo López
Rudecindo Machucay
Héctor Matta
Thomas Müller
Nelly Plaza
Mónica Newton
Sengo Pérez
Jaime Rázuri
Willy Retto
Mónica San Martín
Herman Schwarz
Javier Silva
Aníbal Solimano
Magno Sosa
Beatriz Suárez
Víctor Torres
Renzo Uccelli
Pedro Ugarte
Carlos Valer
Javier Zapata
Agencia France Presse
Agencia Reuters

Diario Oficial El Peruano
Diario El Satélite
Diario El Comercio
Diario Correo de Huancayo
Diario La Industria de Trujillo
Diario La República
Diario Ojo
Revista Caretas
Revista Debate
Revista Gente
Asociación Nacional de Familiares Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú, ANFASEP
Centro de Desarrollo y Asesoría Psicosocial, CEDAPP
Centro de Estudios Regionales
Bartolomé de las Casas
Comisión de Derechos Humanos, COMISEDH
Comité de Derechos Humanos y Desarrollo Humano, CODEH-Pasco
Comité Vicarial de Derechos Humanos-Vicariato Apostólico de Pucallpa, CVDDHH
Cuartel Los Cibeles
Consejo Nacional de Inteligencia, CNI
Dirección Contra el Terrorismo, DIRCOTE
Familia Bazán Isminio
Familia Mendoza Cevallos
Familia Rojas Valdez
Familia Rodríguez Valenciano
Familia Suni Quispe
Familia Torres Ascue
Familia Retto
Familia Juscamayta
Instituto de Defensa Legal, IDÉELE
Insituto Pastoral Andino, IPA
Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, MRTA
Obra Recoletana de Solidaridad, ORES
Registro Nacional de Identificación y Estado Civil, RENIEC
Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso, PCP-SL
Secretaría de Prensa de Palacio de Gobierno, SEPRES
Taller de Fotografía Social-Pontificia Universidad Católica del Perú, TAFOS-PUCP
Universidad Alas Peruanas
Vicaría de la Solidaridad de la Prelatura de Ayaviri
Vicaría de Jaén
Vicaría de la Solidaridad de Juli
Vicaría de la Prelatura de Sicuani

Selección de testimonios

Los testimonios que aquí se presentan han sido extraídos y seleccionados de los cuadernos de visitantes de los lugares en los que fue expuesta la muestra *Yuyanapaq. Para recordar*, primero en la casa Riva Agüero, y luego, en el Museo de la Nación, entre el 2003 y el 2014. Padres, madres, hijos e hijas, jóvenes, adultos y niños dejaron estos testimonios de forma espontánea luego de visitar la muestra. En sus relatos se reflejan los sentimientos que afloran luego de recorrer las fotografías y reconocer ese periodo de violencia que vivió nuestro país. La exposición *Yuyanapaq. Para recordar*, fue elegida la más importante del país en 2003, año en que fue inaugurada, y ha sido una de las más concurridas a lo largo de la última década. En estos años, ha logrado expresar no solo la constatación de la historia de ese periodo cruento sino, sobre todo, el reconocimiento como peruanos, de ser parte de una misma historia, una historia que debe motivar la reflexión hacia la construcción de un país democrático y que respete los derechos fundamentales de todos sus ciudadanos.

Es por ello que en esta segunda edición de *Yuyanapaq. Para recordar. Relato visual del conflicto armado interno 1980-2000*, hemos creído necesario recoger estas expresiones como la fiel manifestación de un sentimiento de reflexión sobre dicho periodo. Estas impresiones, con sus relatos frescos y espontáneos, dan cuenta de la humanidad y de la solidaridad de nuestros compatriotas.

Así, para una mejor comprensión, hemos organizado estos testimonios en cuatro categorías que corresponden a las demandas de las víctimas del conflicto armado interno. Nos referimos a la búsqueda de verdad, de justicia, de reparación y de hacer memoria. Adicionalmente hemos agregado una sección dedicada a presentar los testimonios de visitantes extranjeros, los mismos que permiten describir una mirada internacional sobre los hechos evidenciados en la muestra. A continuación presentamos los testimonios seleccionados.

I. La búsqueda de la verdad

La impresión que se llevan los visitantes cuando logran conocer —ver— lo que pasó durante el conflicto armado interno, es quizá *una de las mayores revelaciones* que deja la muestra. Como dice uno de ellos “ver con otros ojos al Perú”.

La vida de una sola persona, no puede ser valorada comparativamente con la de otras mil. Cada vida es importante y ni una ideología justifica la muerte de tan solo una. Para que no olvidemos nuestra historia, ni el dolor que vivieron cada una de esas personas y cada peruano. Sin verdad no hay justicia.

Firma ilegible

Aunque resulta duro reconocer la verdad y la violencia desplegadas por todos desde los ámbitos que nos tocó desarrollar, agradezco la oportunidad de este choque con el pasado, que nos debe llevar al nunca más.

Firma ilegible

Esta es la cuarta vez que vengo y siempre encuentro algo nuevo en los rostros desamparados de mi gente. Escogí el tema de la Comisión de la Verdad y Reconciliación para un concurso de oratoria de la universidad en el que estoy participando. Toco el tema porque, más allá de obtener el primer puesto, lo que deseo es poder expresarme y que mis palabras no queden en el aire. Si la gente siente el dolor ajeno como propio u no ve ajenas tantas muertes de nuestros hermanos, podremos creer que la verdad ha servido y que la reconciliación de nuestra sociedad consigo misma no es un sueño utópico. Gracias por su labor.

Gabriela Sandoval

Soy estudiante universitario, 26 años de edad, y sin embargo hoy he visto las cosas que pasaron en mi país y que yo no vi. Difícil no derramar lágrimas ante ciertas imágenes. Felicitaciones a los realizadores. En lo que a mí concierne, han logrado su objetivo. Desde hoy veo a mi Perú con otros ojos.

César Loyola Broca

...Tengo 20 años y me resulta increíble ver todas aquellas atrocidades y hechos que ocurrieron durante la mitad de mi vida sin que me diera cuenta. Esta es una exposición que hace que nosotros, los jóvenes, abramos los ojos a la verdad y seamos conscientes. Siempre busquemos la verdad y tengamos en cuenta lo que la historia tiene para enseñarnos.

C. Bazán

Creo que es un mensaje para las nuevas generaciones. Yo perdí a mi padre hace once años, a mano de los terroristas. Sólo cuando te toca a ti conoces el verdadero sufrimiento. Ahora recemos por todas las víctimas de esa época. Que no se repita nunca.

Milagrina Flores

Al ver esto, lo único que puedo pensar es: pudo ser mi padre, pude ser yo, pudo ser mi madre, ¿y por qué? Total, mi padre estuvo en zona de emergencia, plantaron bombas por mi casa y mi colegio, padres de un amigo desaparecieron. ¿Cómo no acordarme? Esta experiencia refrescó en mi memoria los sentimientos de repudio y desesperación. Peso esto o debe quedar aquí, el terrorismo continúa y puede tomar fuerza nuevamente. Lo que no entiendo es por qué no veo muestras de lo que vivieron los militares y familias, aislados en esta década. NADIE ESTÁ EXENTO.

Sergio del Carpio Flores

Vengo de la ciudad donde nació Abimael, no conocí muchas cosas de la verdad, viví ajena a todo. Ahora sé que todo esto es parte de mi historia.

Cecilia

La exposición debería llevarse a los colegios e instituciones que trabajan con jóvenes, para que se conozca la verdad. Para que no se repita.

Blanca Sánchez

Cuando ha empezado la visita ya he sentido conmoción. Pero ahora al terminarla no puedo dejar de preguntarme ¿dónde estuve yo? Los rostros de niños, madres, ciudadanos comunes me interpelan. No soy la misma ahora, me llevo el dolor de sus ojos.

Giovanna Quispe

La verdad tiene varios rostros, pero el dolor no. Para no olvidar, y no volver a vivir.

Anónimo

Soy esposa de un policía, cuando sucedía esto, vivíamos en zozobra. Al recordar en esta exposición, los jóvenes deben saber la verdad, distinguir la injusticia y reconocer a las víctimas.

Anónimo

No puede haber justicia sin verdad, no puede haber verdad si existe olvido.

Anónimo

Veo estas imágenes y pienso: ojala nunca vuelva a pasar. Luego, un amigo ve la imagen de María Elena Moyano y dice: ahí está la terrorista. Yo le digo: ¿Qué cosa? Y el responde: Bueno, no sé. Entonces, comprendo que aún nada ha cambiado.

Eduardo Rojas

II. La dimensión de la justicia

Sin restar importancia a los procesos que se vienen desarrollando en el Poder judicial, la demanda de justicia que nos lleva al reconocimiento del dolor y sufrimiento de nuestros compatriotas, pero también a la búsqueda de una acción para preservar la paz, es la que aparece de manera vívida entre los relatos de los visitantes.

...Los seres humanos no tenemos que pasar por estas experiencias. Como sacerdote y ministro de la Iglesia Católica, me comprometo a orar para que esto no suceda nunca más. Lo expreso desde lo más hondo de mi corazón, porque tengo un hermano desaparecido por las Fuerzas Armadas. Cometieron un exceso, porque no permitieron que mis padres le dieran una sepultura cristiana y quizás terminó siendo un cadáver en una fosa común o en el río Huallaga.

Padre Julio César Ori

Esta exposición es un espacio de reflexión, Tengo 16 años escucho siempre que el Perú está en crisis. En el 80 el Perú estuvo verdaderamente en crisis, la injusticia gobernó y sin justicia social no puede existir paz.

Jonathan Rossi

Es una realidad horrible, pero más horrible es pensar que no ha concluido. La paz verdadera vendrá solo cuando logremos la justicia. Sin justicia, la violencia será siempre una amenaza.

Ada Ampuero C.

En dónde quedan los valores, cuando no recordamos pierdes esos mismos que te enseñaron tus padres y maestros, cuando no haces nada! Por no ser parte de la estafa e intriga! Mejoremos y seamos parte del cambio y la justicia.

Eva Valdivia

¡Doloroso, hasta escribir estas líneas es doloroso! ¡Cuánta gente inocente! ¡Justicia!

Marco Chilca

No puede haber libertad sin justicia y democracia. Lastimosamente nuestro país aún no entiende esta frase.

Edward La Torre

III. Preservar la memoria

Avanzar hacia el futuro implica reconocer el pasado y eso lo entienden bien los visitantes cuando hablan de memoria para recuperarse como personas, como sociedad, como país. Y por más doloroso que este resulte, es fundamental conocerlo.

<i>Yuyanapaq akinta kusanapak manamakanakuspa.</i> <i>(Para no olvidar y vivir bien sin resentimientos.)</i> J.L.A.	
<i>Por más dolorosa que sea nuestra historia, es necesario conocerla. Ojalá sirva para que mucha gente deje de decir 'a mí no me tocó'. Todos, absolutamente todos, somos parte de este país; es hora de sanar heridas.</i> Laura Gálvez	
<i>Mientras no tengamos y preservemos la memoria, nuestro corazón no podrá sanar. Es tarea de todos hacer que las condiciones de vida sean justas, humanas, fraternas, dignas.</i> Claudia Sáenz Hostos	
<i>La fortaleza de un pueblo está en saber perdonar, pero nunca en olvidar. Descansen en paz todas las víctimas.</i> Marco A.	
<i>El primer paso ya está dado; el segundo, la reflexión, queda en cada uno de nosotros. No al olvido.</i> Jorge Bravo L.	
<i>Viví la época más terrible al ser alumna de la Universidad San Marcos. Revivir la pesadilla en estas fotos me hace temer que la falta de una buena política haga renacer el imperio del terror.</i> Firma ilegible	
<i>¿Y los que nunca fueron fotografiados? ¿Los olvidados? Está en nuestras manos lograr que todo eso no se repita.</i> Javier B.	
<i>Una muestra estremecedora que demuestra que todos pierden y las lágrimas por los muertos se lloran en todos los bandos.</i> Firma ilegible	
<i>Ignorar el dolor humano equivale a decir que aquel humano que sufre simplemente no existe.</i> Carlos Barrios	
<i>No solo para recordar, sino también para actuar.</i> Renato Loayza	
<i>Ser parte del Perú, implica ser parte de su historia.</i> Anónimo	
<i>Reservar la memoria colectiva es un deber de todo peruano.</i> Jesús	

	<i>A mi edad pongo menos atención a lo que dicen y veo más lo que hacen, muchos escaparon del terrorismo, pero también muchos no pudieron escapar. Nos toca aprender de los errores del pasado y sobre todo no olvidar.</i> Anthony Zaudera
	<i>Alzo la mirada, miro el presente, pero sin olvidar el pasado.</i> Anónimo
	<i>Yo fui una de esas personas que nunca quiso saber sobre el conflicto y que evadió el recuerdo por muchos años. Sin embargo, hoy entendí que la memoria puede ser la solución que necesita nuestro país para crecer como nación.</i> MarGi
	<i>Extraordinario esfuerzo por mantener viva la memoria de un momento difícil de nuestra historia que no debemos olvidar para poder reconciliarnos de verdad como pueblo.</i> David Abanto
	<i>No olvidemos el rostro sufriente que vemos en las fotografías. No es pasado, sino presente y dolor de muchos que viven con esas ausencias. ¿Qué hacemos por ellos hoy?.</i> Silvia Cáceres Frisancho
	<i>Siento vergüenza de esta trágica parte de nuestra historia, pero a la vez un gran compromiso que se renueva para aportar desde la luz del conocimiento de estos hechos para bregar en la tarea de evitar que estos hechos nunca más se repitan.</i> Richard Salinas

IV. Un camino hacia la reparación

El reconocimiento de responsabilidades sociales: la discriminación, el racismo, la intolerancia, la falta de solidaridad por el otro, motivan indignación entre los visitantes. Algunos protestan, pero casi todos demandan una acción colectiva, social, pública o privada. La reparación se presenta como un desafío para las nuevas generaciones.

	<i>Todos fuimos, en una u otra forma, culpables de esto. Desde la tranquilidad de Lima, no quisimos enterarnos de lo que pasaba. A todas las víctimas, perdón.</i> Enrique Espinoza
	<i>Tal vez aquí pensé encontrar la foto de Modesta, pero tampoco está. Ni foto, ni nombre. Ella era mi madre.</i> Luis A. García
	<i>Aún nos queda un largo camino por recorrer para alcanzar un país libre de discriminación, racismo y violencia. Para que alcancemos un país que incluya la diversidad cultural, en donde todos alcancemos los mismos derechos.</i> Margarita Benavides
	<i>Termino la visita entre lágrimas, después de escuchar el testimonio de una madre narrando la muerte de su hijo. No hay palabras para expresar mi solidaridad con ella, con todas las víctimas. Y creo que no hay justificación para nadie. Las responsabilidades están fuera de contexto, son de todos.</i> Cecilia

Es terrible reconocer la historia de nuestro país en lo que la CVR muestra a través de esta exposición. Tanto dolor, tanto desprecio, tanto odio envolvió a los peruanos. Ojalá que nos sirva para construir un Perú sin discriminación y con tolerancia. Es lo mínimo a lo que podríamos aspirar.

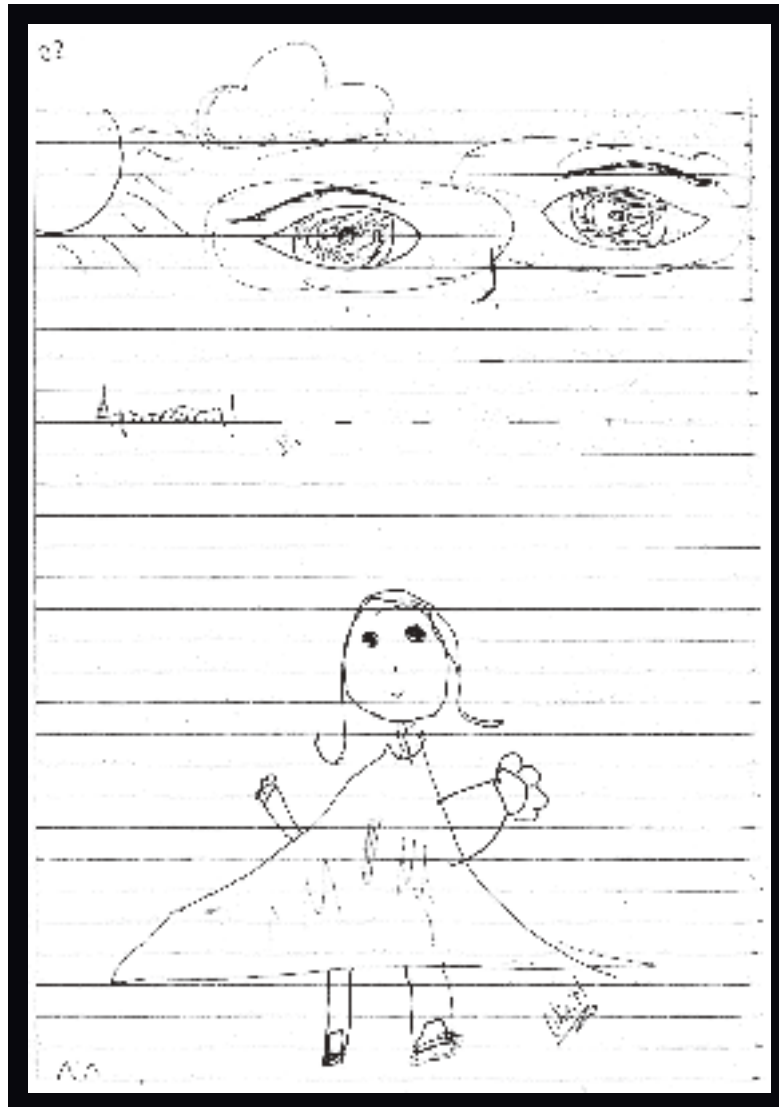
Firma ilegible

Que las fotos y recuerdos de aquella época sangrienta del país, no queden como una cicatriz de rencor, el mantener en cierto modo "la herida abierta" ayuda a reflexionar sobre lo sucedido. Yuyanapaq es una muestra clara de los acontecimientos violentos originados por el malestar de un pueblo no escuchado y como consecuencia se tuvo una respuesta horrorífica a la que conocemos como "terrorismo"... Lamentable lo sucedido, sí; pero más lamentable sería que vuelva a ocurrir.

Anónimo

No agradezcamos no haber vivido en esa época. Lamentémonos por no hacer nada ahora.

Anónimo



Lizbeth Huamán

V. Una dimensión universal del conflicto

Desde diversas partes del mundo, el sufrimiento de las víctimas genera un sentimiento común: la solidaridad. Y es esa solidaridad la que ha convocado a gobiernos y agencias internacionales a apoyar el proceso de verdad, justicia, memoria y reparación en el Perú. Un proceso inacabado que tiene una dimensión universal que trasciende a los propios peruanos: la justicia transicional.

Soy colombiano. Salí llorando al sentir que los seres humanos somos capaces de producir tanto dolor.

Carlos Naranjo

Junto a la lucha por la justicia, la paz y la verdad del pueblo peruano hay la profunda solidaridad de los ciudadanos y voluntarios italianos.

Cristiano Morsoli y ONG Italiana ASPE

No puedo plasmar en palabras lo que mi corazón siente en estos momentos: dolor, mucho dolor, tristeza, ira, amargura, injusticia... ¿Cómo ha podido suceder todo esto? Horroroso, es horroroso. Felicito y apoyo plenamente la labor de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Personas que han trabajado y trabajan para que la humanidad prime por encima del desquiciamiento de unos cuantos. Con esta exposición han demostrado un trabajo excepcional.

Española en Lima

Hoy es mi segundo día en Perú, siento con admiración el excelente trabajo que se ha hecho para acumular verdad, tan reciente y bochornosa, esperando que este lindo país no sufra más los horrores de una incompreensión tan grande hacia el ser humano. Con amor, de España que tanto ha luchado por la comprensión.

María, de Madrid

It's the first time I have detailed information about Shining Path, and from first impression it all seems so pointless. No real reason to fight very vague ideals, resistance just for the resistance. I hope for Peru it would be over.

(Es la primera vez que tengo información sobre Sendero Luminoso; la primera impresión es que no parece tener sentido. No hay una razón real para luchar por ideales tan vagos, resistencia solo por resistencia. Anhelo que esto acabe para el Perú.)

Adi Mahler

Thank you very much for making me read what I had only heard of.

(Muchas gracias por permitirme leer lo que antes solo había escuchado.)

Louis Zarlay

Ce n'est pas l'histoire de mon pays, pour autant grace a ce travail précis, je me suis concerné par ces annees de terreurs. Merci de laisser ce témoignage pour que les generations futures á plus á le connaître.

(Esta no es la historia de mi país, pero este trabajo me ha impresionado por esos años de terror. Gracias por mostrar estos testimonios que servirán para que las futuras generaciones lo recuerden.)

ERM

A very moving exhibit shows how governments are for the needs of the people and many times insurrections come because they are not responsive to their people. Governments only need to listen to their people.

(Una conmovedora exposición que demuestra cómo los gobiernos existen para las necesidades de las personas y que muchas veces las revoluciones se dan por esa falta de respuesta. Los gobiernos solo necesitan oír a sus ciudadanos.)

Calvin Harst

Faz muito tempo que eu ãao feliz uno agora! Sinto una alegría indescriptible por estas aquí e poder conocer personalmente a historia peruana, que e muito parecida a la brasileira. Sempre que puder, voltarei. Um grande abraço.

(¡Hace mucho tiempo que no me sentía tan era feliz como ahora! Siento una alegría indescriptible por estar aquí y poder conocer personalmente la historia peruana, que es muy parecida a la brasileña. Siempre que pueda, regresaré. Un gran abrazo.)

Maria Aneli

People never learn from history and that´s exactly why we need exhibitions that remind us how things can go wrong. Great exhibition, thank you.

(Las personas nunca aprenden de la historia y es exactamente por eso que necesitamos de exposiciones que nos recuerden cómo todo puede salir mal. Gran muestra, muchas gracias.)

Katerina, República Checa

Justice for the innocent! Never forget the atrocities against innocent people and the intolerance perpetrated only for the sake of power.

(¡Justicia para los inocentes! Nunca olviden las atrocidades de los intolerantes contra los inocentes solo por retener el poder.)

Bill Epstein

I´m a student of medicine from the United States. I consider myself an educated woman. I have heard the stories of those who survived the Holocaust, the genocide in Rwanda, the mass murder of Cambodia, the genocide in Darfur, but I had never learned about this internal armed conflict that spanned 20 years, during which I was alive. Thank you, to the Museo de la Nación and the people of Peru for being brave enough to tell this story. I will not forget.

(Soy estudiante de medicina de los Estados Unidos. Me considero una mujer educada. He oído las historias de aquellos que sobrevivieron al Holocausto, el genocidio en Ruanda, los asesinatos masivos en Camboya, el genocidio en Darfur, pero nunca supe sobre este conflicto armado interno que se extendió por 20 años, años en los cuales yo estaba viva. Gracias al Museo de la Nación y a los peruanos por ser tan valientes para contar esta historia. Nunca la olvidaré.)

Nicole Brescia

Credo che questo mostra siano lezione per tutto il mondo.

(Creo que esto es una lección para todo el mundo.)

Anónimo

Que esto que ocurrió en el Perú, sea de conciencia para que sigamos adelante y que no se quede en los hechos sino que haya justicia.

Juan Carlos Fernández, Venezuela

Es importante conocer los horrores y los terrores para poder rectificar. Esta exposición alerta sobre los peligros de la Injusticia y la pobreza, que también conducen a la violencia. La paz y la justicia se lograron con la acción de todos, en búsqueda de la verdad y amor al prójimo y a la patria.

Julio Suñol, Costa Rica

A tragic episode in Peru's history that needs to be investigated and needs to be studied. The truth needs to be found, so that it never happens again.

(Un episodio trágico en la historia del Perú que necesita ser investigado y estudiado. Se debe encontrar la verdad para que nunca se repita.)

Richard Quantill, Inglaterra

Todo país debe conocer su pasado, su historia para poder mirar al frente y poder avanzar, asumir los errores y perdonar, pero sin olvidar. Para los que venimos de otros países es algo que nos conmueve pero que debemos conocer para entender la realidad del Perú, para explicarnos ciertas cotidianidades. Nunca olvidar pero perdonar.

Adele Blasco, Alicante

Nosotros, los colombianos, tenemos mucho que aprender de esta lección edificada en esta casa. Cada muerto es una razón para decir que la guerra nos perjudica a todos y que al final no habrá ningún ganador sino todos perdedores. Todos los actores han demostrado una demencia terrible a la que nos quieren seguir llevando. Bien por este ejercicio y por lo que debe venir para que la conciencia colectiva mitigue en algo el dolor de tantas y tantos hermanos peruanos.

Manuel Alfonso Mayorga, Bogotá

¡Gracias! Por dinamizar nuestra memoria para construir la democracia desde la verdad de la historia y en la línea de un compromiso con la cultura de la paz, para nuestros pueblos de América Latina.

M. Olguín, Chile

Para la construcción de la democracia en todo el continente esta exposición es de fundamental importancia. Gracias por el coraje, la competencia y la contribución a la afirmación de los Derechos Humanos en América Latina.

De Brasil

